



DOSSIER

SÍNODO DE LA AMAZONÍA

SÍNTESIS DE NOTICIAS Y
ARTÍCULOS DEL
24-25-26
27 Y 28
OCTUBRE

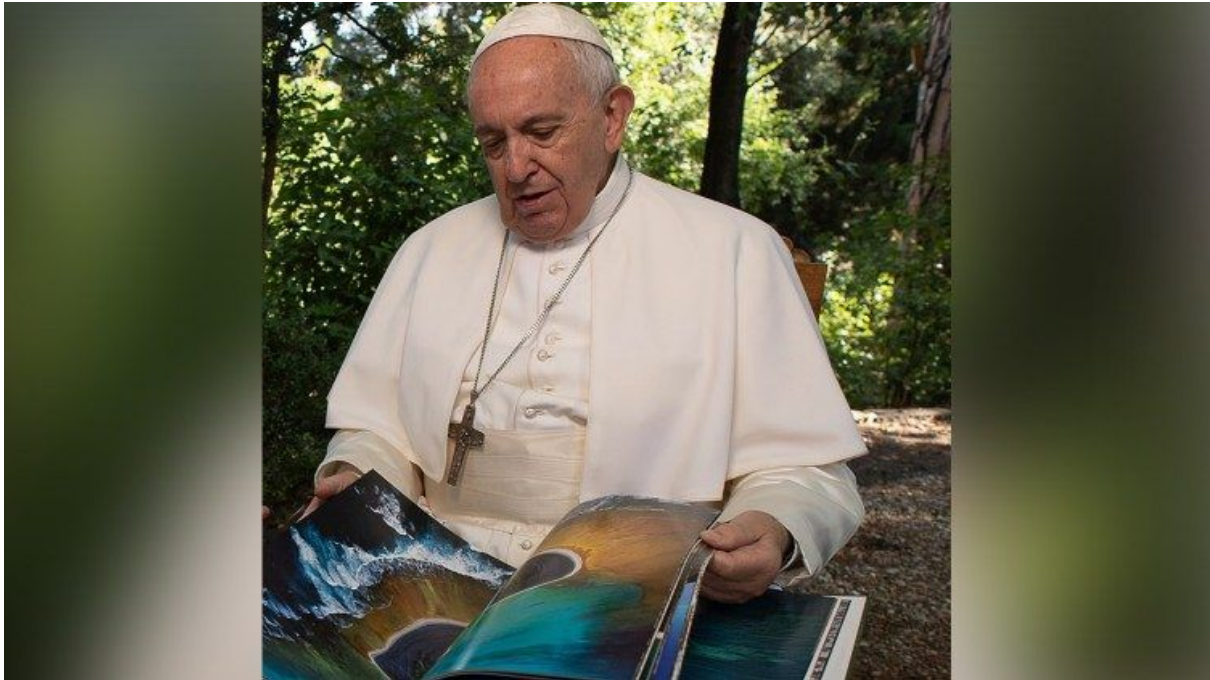


OBSERVATORIO SOCIO-ECCLESIAL
SIGNOS DE LOS TIEMPOS

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

Portal - Vatican News

1. Papa Francisco: razones cristianas para cuidar la creación



Desde hoy será disponible en librerías "Nuestra Madre Tierra. Una lectura cristiana del desafío del medio ambiente", publicado por la Librería Editorial Vaticana, con textos del Papa Francisco sobre el medio ambiente, incluido uno inédito, y el prefacio del Patriarca Ecuménico Bartolomé I, que traza las etapas de su colaboración, especialmente en los mensajes con ocasión de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, establecida en 2015, que une a la Iglesia católica y a la Iglesia ortodoxa en "preocupaciones comunes por el futuro de la creación".

Unidad de la familia humana

En el primer capítulo, "Visión integral", se han seleccionado algunos textos, especialmente extractos de la *Laudato si'*, que destacan la necesidad de proteger nuestra casa común mediante la unión de "toda la familia humana en la búsqueda del desarrollo sostenible e integral". Esta premisa se desarrolla en el capítulo "De un desafío de época a una oportunidad global" a través del análisis de algunos pasajes de la Encíclica del Papa Francisco sobre el estado actual de la crisis ambiental, donde la contaminación, el calentamiento global, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad son el efecto de una explotación incontrolada destinada a crecer exponencialmente si a corto plazo no hay un cambio de dirección. Necesitamos una conversión ambiental - observa el Papa - que sea posible a través de la promoción de una verdadera educación ecológica que cree,

especialmente en los jóvenes, una toma de conciencia y, por lo tanto, una conciencia renovada.

Custodia de la creación y derecho a la vida

En la parte que recoge discursos, audiencias y homilías, aflora como el Papa Francisco no evita, desde los primeros días de su pontificado, afrontar con la máxima urgencia un problema que ya no puede ser postergado. Se trata de salvaguardar el inmenso don que Dios ha dado a todo ser vivo, pero sobre todo al hombre, el único que ha recibido el aliento de Dios "soplado en su rostro". El Papa Francisco enfatiza, a través de las palabras del Génesis, cómo la custodia de la creación y la custodia de la vida humana están íntimamente conectadas e indisolubles. Las palabras del Pontífice son continuas llamadas al derecho a la vida, un derecho que pasa por palabras clave como responsabilidad, justicia, equidad, solidaridad. Además, por estas razones fundamentales, exige el libre acceso a los bienes de la tierra necesarios para la supervivencia, en primer lugar el agua, sin discriminación alguna entre los pueblos.

Una lectura espiritual de la ecología

En el artículo inédito que cierra el libro "Nuestra Madre Tierra", el Papa Francisco levanta la mirada para ofrecernos a todos una visión cada vez más amplia de un discurso que no es sólo una preocupación por la protección del medio ambiente. Aunque comparte muchos aspectos, no es comparable a una visión secular de la ecología. De hecho, desarrolla la llamada teología de la ecología en un discurso profundamente espiritual.

El amor de Dios en el centro de todo

La creación es el fruto del amor de Dios. El amor de Dios por cada una de sus criaturas y especialmente por el hombre a quien dio el don de la creación, el lugar donde "estamos invitados a descubrir una presencia". Pero esto significa que es la capacidad de comunión del hombre la que condiciona el estado de la creación (...) Por lo tanto, es el destino del hombre el que determina el destino del universo", escribe el Papa Francisco. La conexión entre el hombre y la creación vive en el amor y se corrompe si fracasa y no reconoce el don que se le ha dado. La explotación irresponsable de los recursos para obtener poder y riqueza, concentrados en manos de unos pocos, crea un desequilibrio destinado a destruir el mundo y al hombre mismo.

Las estructuras de pecado

El Papa Francisco se pregunta si este estado de emergencia ambiental no puede convertirse en una oportunidad para volver atrás, elegir la vida, y así revisar los modelos económicos y culturales que hacen realidad la justicia y el compartir, donde cada ser humano puede disfrutar de igual dignidad y derechos. Nuestro tiempo ha olvidado la dimensión activa y abierta del ser para privilegiar la del tener, la posesión que conduce al cierre, donde el hombre se define a sí mismo y se reconoce sólo en la medida de sus

bienes materiales, de modo que los que no tienen nada "corren el riesgo de perder el rostro, porque desaparecen, de convertirse en uno de los invisibles que pueblan nuestras ciudades". Las estructuras de pecado, continúa Juan Pablo II, "producen maldad, contaminan el medio ambiente, hieren y humillan a los pobres, favorecen la lógica de la posesión y del poder.

Caminar desde el perdón y el Espíritu Santo

Una revolución tecnológica y el compromiso individual no son suficientes. La conciencia se adquiere principalmente a través de un "auténtico espíritu de comunión". Debemos empezar de nuevo desde el perdón. Pedir perdón a los pobres, a los excluidos, en primer lugar, para poder pedir perdón también "a la tierra, al mar, al aire, a los animales...". Para el Papa Francisco, pedir perdón significa revisar totalmente el propio modo de ser y de pensar, significa renovarse profundamente a sí mismo. Y el perdón sólo es posible en el Espíritu Santo. Es una gracia ser implorado con humildad al Señor. El perdón es ser activo, emprender un viaje juntos y nunca en soledad.

La visión del creyente: a partir de la Eucaristía

Así, el Papa Francisco añade que además de revisar los propios estilos de vida, cambiando la mentalidad, uno debe tener una visión. El creyente aprende la visión de la liturgia y especialmente en la celebración de la Santa Misa. El pan y el vino son los primeros alimentos que el hombre ha obtenido transformando los frutos de la naturaleza, el trigo y la uva, con su propio ingenio. El hombre ofrece pan y vino a Dios y por medio del Espíritu Santo los transforma en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Él los devuelve en el regalo más grande: su Hijo. El pan y el vino forman parte de una circularidad de símbolos: don de Dios, compromiso del hombre, trabajo, esfuerzo, comida necesaria y cotidiana, pan, alegría y celebración del vino: "Y así como en la Eucaristía el pan y el vino se convierten en Cristo porque están bañados en el Espíritu – el amor personal del Padre –, la creación se convierte en la palabra personal de Dios cuando se usa con amor". En estas palabras, la esperanza del Papa Francisco.

Autor: Maria Milvia Morciano

2. [Sínodo, en el briefing el llamado de un indígena: permanezcamos unidos](#)



"En el centro está Jesucristo. Jesús nos une". Las palabras pronunciadas por el representante de un pueblo indígena durante la conferencia de prensa tienen la fuerza de un llamamiento sincero y la intensidad de una súplica. Delio Siticonatzi Camaiteri, miembro del pueblo Ashaninca, un grupo étnico amazónico del Perú, pronunció las palabras. Así respondió a la pregunta de un periodista sobre la propuesta, que surgió durante el procedimiento sinodal, de un rito amazónico específico:

"Desde aquí les veo un poco inquietos, que no entienden lo que la Amazonía necesita. Nosotros tenemos nuestra cosmovisión, nuestra forma de ver el mundo que nos rodea. Y nos acerca más a Dios, la naturaleza. Nos acerca a mirar el rostro de Dios en nuestra cultura, en vivencia. Porque nosotros como indígenas, vivimos la armonía con todos los seres que hay allí. Veo que no les cuadra la idea de nosotros como indígenas. Los veo preocupados, dudosos frente a esta realidad que buscamos como indígenas. No endurezcan su corazón, suavicen el corazón, es a lo que nos invita Jesús: que vivamos juntos. Creamos en un solo Dios, al finalizar todo ello vamos a estar unidos. Esto es lo que deseamos como indígenas. ¿Tenemos nuestros ritos? Sí, tenemos nuestros ritos, pero este rito debe incorporarse al centro que es Jesucristo. No hay otra cosa que discutir sobre este tema. El centro que nos une en este Sínodo es Jesucristo". (Delio Siticonatzi Camaiteri, miembro del pueblo Ashaninca).

Para los pueblos indígenas el Sínodo es una esperanza

Delio Siticonatzi Camaiteri también explicó que el Sínodo es una esperanza para los indígenas. La Amazonia, dijo, es una inmensa realidad que sufre y grita porque no hemos sido capaces de valorarla. Ponemos nuestras esperanzas en el Sínodo porque hasta ahora, añadió, no hemos sido escuchados. Nos matan, explicó, "porque creen que no tenemos derechos". Este Sínodo, subrayó, sanciona la apertura de un espacio de diálogo y

encuentro para defender la Amazonia. Un espacio no sólo para el Amazonas sino para el mundo entero.

Un viaje por el camino del discernimiento

Respondiendo a una pregunta sobre las expectativas relacionadas con el Sínodo, Mons. Alberto Taveira Corrêa, Arzobispo de Belém do Pará, Brasil, dijo: "No estamos aquí como si hubiese una lista de deseos o decisiones que deben ser tomadas en la dirección que yo u otras personas puedan querer. "Estamos aquí para hacer un camino juntos y tratar de ponerlo en las manos del Santo Padre". "Tengo mucha confianza, tengo grandes esperanzas".

El celibato es un don

El celibato es la gran belleza de la vida de un sacerdote, que sin embargo debe ser cultivado porque es un tesoro que crece en vasijas de barro. El Cardenal Beniamino Stella, Prefecto de la Congregación para el Clero, utilizó estas palabras para describir el don del celibato a los periodistas. Es un "don de Dios, que debe ser acogido". "La Iglesia -recordó- ha sido la única institución que predica un compromiso para siempre: para los sacerdotes, la vida consagrada y el matrimonio". "El don del celibato - subrayó el cardenal - representa hoy un gran desafío personal para los jóvenes y también para los sacerdotes".

La vocación necesita equilibrio

"La oración, la disciplina y el compromiso personal", dijo el Cardenal Stella, son los tres requisitos para vivir el celibato. "Debemos hablar a los jóvenes y presentarles las exigencias del sacerdocio latino como un gran compromiso y una gran belleza". Para ser aceptada, la vocación "necesita el equilibrio de una mente sana y una afectividad transparente". "Lo que el Sínodo podrá decir sobre los nuevos caminos del ministerio -concluyó- lo dejamos al discernimiento de los padres sinodales y al discernimiento final del Santo Padre".

Rito Amazónico

El Prefecto de la Congregación para el Clero también respondió a una pregunta relacionada con la propuesta de un rito amazónico: "Es natural -dijo- que esta iniciativa provenga del Sínodo: los pueblos amazónicos sienten la necesidad de poder comunicarse con su lengua, sus símbolos y sus rituales locales. La Amazonía es una realidad multiétnica y multilingüe, compuesta por cientos de grupos étnicos y cientos de idiomas. Hay una expectativa en esta materia y también una necesidad concreta: veremos lo que dirá el Sínodo".

Fe e inculturación

"Queremos poder expresar nuestra fe en nuestra cultura y en nuestra lengua", explicó Eleazar López Hernández, un sacerdote indígena católico perteneciente al pueblo zapoteca

(México). La Iglesia -añadió- necesita generar rostros concretos a los que llegue una propuesta cristiana.

Finalmente, el tema de la espiritualidad indígena estuvo en el centro del discurso de la Hermana Mariluce dos Santos Mesquita, religiosa perteneciente a la etnia Barassana (Brasil): "El Papa Francisco está escuchando y proponiendo reconocer, profundizar la espiritualidad indígena interactuando con la Palabra de Dios, que ya predicamos".

3. #SinodoAmazonico. Briefing: “El papel de las madres sinodales”



Esta tarde, los 184 padres sinodales, los 55 auditores, los 25 expertos y los 12 invitados especiales, protagonistas con el Papa Francisco del Sínodo Especial para la Región Panamazónica, se reunirán de nuevo en el Aula del Sínodo. Así lo explicó el Prefecto del Dicasterio para la Comunicación, Paolo Ruffini en el informe diario a los periodistas. Asimismo, el Prefecto dijo que, en la 15ª Congregación los Padres sinodales elegirán a trece miembros del Consejo Postsinodal de entre los Obispos y Cardenales presentes: cuatro de Brasil, dos de Bolivia, dos de Colombia, dos de Perú, uno de las Antillas, uno de Ecuador y uno de Venezuela. El Concilio será completado por algunos miembros nombrados por el Papa, pero no serán la mayoría. La Congregación continúa con la lectura del Documento Final que será votado el sábado por la tarde. Este Documento será escrito en español como lengua oficial, pero con traducciones al portugués, francés, inglés e italiano.

Hna. Inés: valorizar a la mujer indígena y campesina

La primera intervención fue de la Hna. Inés Azucena Zambrano Jara, de las Hermanas Misioneras de María Inmaculada y de Santa Catalina de Siena, una ecuatoriana que sirve en Colombia. "Nuestra Congregación – explicó la Religiosa – lleva 105 años conviviendo con los indígenas. Queremos promover a la mujer indígena y campesina. Nuestro carisma es el acompañamiento, la presencia junto a los pueblos indígenas, para potenciar su protagonismo, que ha crecido en los últimos años, en defensa de su dignidad y sus derechos". En su aplaudido discurso de apertura, la Hna. Inés subrayó que el Sínodo que está llegando a su fin "fue una escucha atenta de Dios, de la voz de la Amazonía, de la gente y del dolor de la Madre Tierra". Una escucha activa en un ambiente de testimonio, como el que dio el Papa Francisco quien, dice la misionera ecuatoriana, "vi la cabeza inclinada para permitir que dos indígenas lo bendijeran: fue un gran testimonio de evangelización.

Iglesia de rostro amazónico, con sacerdotes y liturgia indígena

Nosotras las mujeres, continúa la Religiosa, que nos definimos como "madres sinodales", "hemos vivido este Sínodo con pasión, porque es un gran dolor y lo que están viviendo los pueblos indígenas. La esperanza, concluye, es que "se construya una Iglesia con rostro amazónico, como ya lo había pedido San Juan Pablo II en 1984, cuando dijo que es necesaria una Iglesia indígena con sus propios sacerdotes y su propia liturgia". Para lograrlo debemos profundizar y vivir la teología indígena, su cosmología, y esto se basa en el aprendizaje de sus lenguas. Mientras tanto, debemos seguir trabajando por los derechos de los pueblos indígenas, junto con las organizaciones indígenas. Y trabajamos por una vida consagrada inculturada, itinerante, que vive con los pueblos indígenas.

Spengler: 40 por ciento pide el diaconado femenino

Entre las propuestas que se presentarán al Papa Francisco en el Documento, podría estar la del diaconado femenino, explica Monseñor Evaristo Pascoal Spengler, Obispo prelado de Marajó, en Brasil, el archipiélago que se encuentra en la desembocadura del río Amazonas. Franciscano Menor, era el portavoz del círculo menor portugués "B", y explica a los periodistas que "el 40% de la Asamblea Sinodal pidió el establecimiento de un ministerio ordenado para las mujeres dentro de la Iglesia". En la historia de la Iglesia, recuerda Monseñor Spengler, "hay profetas, pero también profetisas, que guiaron al pueblo de Dios. Y, por supuesto, la figura más importante es María. San Pablo, en sus cartas, habla de las diaconisas, y luego están las santas: desde el siglo XII hasta hoy tenemos más santas que santos". En la Amazonía, concluye el Obispo de Marajó, "alrededor del 60 por ciento de las comunidades están dirigidas por mujeres. Con la modificación del código canónico querida por Benedicto XVI, el ministerio diaconal para la liturgia, la palabra y la caridad, se ha separado de la figura de Cristo, y esto nos permite abrir un camino para llegar al diaconado femenino".

Un futuro rito amazónico puede prever a los "viri probati".

Un periodista pregunta si la institución de un rito amazónico, como se propuso varias veces durante el Sínodo, podría permitirnos llegar más rápidamente a la ordenación sacerdotal de los hombres casados, los llamados "viri probati". El P. Giacomo Costa, Secretario de la Comisión de Información del Sínodo, respondió que sí, "porque también sucede en otros ritos, pero son sólo inferencias", porque todavía no conocemos el documento del Sínodo y menos aun lo que escribirá el Papa Francisco. Ruffini añadió que en cualquier caso será imposible definir un nuevo rito de la Iglesia en un párrafo de un Documento, y que eventualmente sólo se propondrá "un paso hacia" este nuevo rito.

4. #SinodoAmazonico. Presentado en el Aula el documento final



Son 13 los miembros del Consejo para la actuación de la Asamblea Especial de la Amazonía, elegidos esta tarde por mayoría absoluta. Sus nombres representan los principales países que componen la Región: 4 de Brasil, 2 de Bolivia, 2 de Colombia, 2 de Perú, 1 de las Antillas, 1 de Venezuela y 1 de Ecuador. A los miembros elegidos hoy se unirán otros tres de nombramiento pontificio. El Consejo será responsable de la actuación de las indicaciones del Sínodo.

Presentación del documento

Inmediatamente después de la votación, la 15ª Congregación vio al Relator General del Sínodo y Presidente de la Red Eclesial Panamazónica, el Cardenal Claudio Hummes, presentar el documento final de los trabajos en el Aula. Introduciendo el texto, el purpurado destacó el gran trabajo realizado por la Comisión para la Redacción del documento, así

como por los Círculos Menores, que presentaron numerosas enmiendas. El texto, dijo, se inserta en un momento de emergencia ecológica, en el que es necesario actuar y no posponer. La preservación de la Amazonía, añadió, es fundamental para la salud del planeta y la Iglesia es consciente de ello, consciente de que es necesaria una conversión integral para una ecología integral. La Iglesia, en efecto, escucha el grito de los pueblos del Amazonas y el grito de la tierra, que son el mismo grito, expresión también de una gran esperanza. El Sínodo, concluyó el cardenal, sirve para lograr la comunión eclesial, con Pedro y bajo la guía del Papa.

Mañana el voto

Por la mañana del sábado 26 de octubre, los Padres sinodales podrán dedicarse a una relectura individual del texto, mientras que por la tarde, durante la 16ª Congregación General, se procederá a la votación. Por último, según la tradición de las Asambleas Sinodales, el Papa ha ofrecido a todos los participantes en el Sínodo un regalo especial: la medalla del Pontificado para el año 2019 que representa la Amazonía.

5. Mensaje Final de la REPAM sobre el Sínodo Amazónico



Al finalizar el Sínodo para la Amazonía, la Red Eclesial Pan Amazónica – REPAM, ha emitido un mensaje conclusivo que refleja lo vivido en estos dos últimos años de proceso y ofrece perspectivas de futuro de cara a la etapa postsinodal, que será el momento decisivo, ya que tendrá la misión de poner en práctica para el bien de la región, todo lo decidido a lo largo de estos diálogos en Roma.

«La experiencia de conversión eclesial traída por la “periferia” de la Amazonía y de sus pueblos, ha producido el camino de novedad Sinodal que sigue y que está todavía en proceso, ayudando al centro a ser reformado. Ahora más que nunca, debemos trabajar intensamente y juntos para seguir navegando estas aguas vivas de la diversidad cultural y del compromiso de cuidar nuestra casa común», se lee en el escrito.

Es tiempo de cambiar y la sinodalidad es la vía

En este sentido la REPAM insiste en que es tiempo de cambiar, "el tiempo es ahora y será por la vía de la sinodalidad" y para lograr ese cambio es fundamental escuchar la voz de los pueblos que habitan la Amazonía: "los testimonios de innumerables mujeres y hombres mártires de la Amazonía que muestran la fuerza viva del camino de entrega para ser semillas que se siembran en el corazón de los pueblos, en la opción por la justicia, siendo vida y vida en abundancia para ellos".

"Estos testimonios seguirán siendo los que lleven adelante este proceso más allá de este momento coyuntural, y muy importante, de Asamblea", añade el documento.

Un Sínodo nacido de una experiencia de conversión

Asimismo, el mensaje hace un repaso histórico de lo que ha sido “el camino de nuestra navegación”, que ha nacido de una “experiencia de conversión”, concretada a lo largo del tiempo, especialmente después del Concilio Vaticano II. "Este proceso sinodal abre nuevos horizontes, que se concretan en cuatro conversiones: pastoral, cultural, ecológica y sinodal. Fruto de estas conversiones surgirán actitudes, como la misionariedad, una Iglesia con rostro amazónico e indígena, incluturada e intercultural, que cuida de la Casa Común, ministerial y que se organiza desde la sinodalidad".

Un caminar juntos que ha transformado la Iglesia

Igualmente la Red Eclesial Panamazónica afirma que el Sínodo "es ya una experiencia inédita de caminar juntos" y ha transformado a la Iglesia desde los dones de la periferia, "antes considerada indeseable", que llegan al centro ayudándole en su propio proceso permanente de reforma en marcha:

"Una conversión real liderada por el Papa Francisco y que hoy es irrenunciable, para ser más una Iglesia que está en salida misionera, que dialoga con respeto e igualdad hacia la diversidad, una Iglesia que se afirma como una voz ética, mártir y profética ante la crisis socioambiental sin precedentes, y que toma posición como el propio Jesús del lado de los que han sido considerados descartables que hoy ilustran los nuevos caminos".

Documento final

En cuanto al documento final de este Sínodo, la REPAM hace hincapié en que será un instrumento muy importante, pero que por sí mismo, no determinará los nuevos caminos:

"Nos sentimos invitados a no ser atrapados por quienes no quieren cambiar nada y desean que las cosas terminen aquí, y también a tener cuidado con profetas de calamidades que expresan que nada de esto ha tenido sentido por mirarlo a la luz de sus propias categorías autorreferenciales, ya que en ambos casos se niegan a ver (e impiden la mirada a otros) que este es el momento preciso, un kairós esperado que sigue fluyendo como río de agua viva y que no se puede parar por lo que ya ha sido y alcanzado, lo que ya es y está determinando como novedad, y lo nuevo que inevitablemente será para abrir nuevos horizontes del Reino", concluye.

6. Caritas Perú trae al Sínodo amazónico un mensaje de esperanza



En el marco de la presentación del Informe de vulneración de los Derechos Humanos en la Amazonía de la REPAM, Vatican News conversó con el equipo representante de Caritas Perú presente en el Sínodo Panamazónico para compartir sus experiencias trabajando en diversos proyectos con los pueblos originarios.

En este contexto, entrevistamos a Juan Carlos Navarro Vega, Coordinador de Proyecto en Caritas Madre de Dios, quien explica que han traído al Sínodo un mensaje de unidad y de esperanza sumándose a las palabras del Papa Francisco: "buscar nuevos caminos para la evangelización de la Iglesia y para una ecología integral".

[Video](#)

"Estamos trabajando en eso" -añade Juan Carlos- manifestando sus expectativas tras este encuentro sinodal: "hacer visibles las problemáticas que tenemos en la Amazonía y que afectan a las comunidades nativas, a la vez que mostramos las cosas buenas que estamos haciendo".

Por su parte, Carla Linares, Secretaria General de Caritas Yurimaguas perteneciente al Vicariato Apostólico de Yurimaguas con la presencia de 10 comunidades originarias; subraya que participan en estas actividades paralelas al Sínodo invitados por la Red Eclesial Panamazónica con el fin de compartir el trabajo que realizan, especialmente la campaña Amazonízate.

"Una campaña de sensibilización y de incidencia para dar a conocer los problemas que existen en la Amazonía y que la gente empiece a entender que se trata de un bioma muy importante para toda la humanidad. Lo que queremos a partir de esta campaña, que inicialmente fue lanzada por REPAM y que desde nuestro Vicariato hemos adoptado como propia; es crear una ciudadanía para la Amazonía, lo que nosotros llamamos selvanía", concluye Carla.

[Video](#)

7. Mauricio López: el Sínodo dará las semillas, los frutos vendrán si trabajamos juntos



En la víspera de la clausura del Sínodo sobre la Amazonía, Vatican News entrevista al Secretario Ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) quien destaca los puntos clave que han marcado este camino sinodal que ha dejado "huellas irreversibles", y cuyos frutos dependerán del trabajo entre todos.

"El Sínodo dará las semillas, hacer crecer los frutos dependerá de nosotros", son las palabras Mauricio López, Secretario Ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) entrevistado por Vatican News a las puertas de la clausura de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica.

"Ha sido un camino sinodal que ha dejado huellas irreversibles en esta Iglesia que quiere ser más abierta, más dialogante... mucho más cercana a las esperanzas y a los gritos de la realidad de los pueblos que sufren", explica Mauricio subrayando que habrá "un antes y un después" a raíz de este Sínodo que es "hijo de la esperanza del Concilio Vaticano II".

Asimismo, nuestro entrevistado señala las cuatro "grandes conversiones" que se han planteado en estos diálogos y trabajos sinodales: la conversión pastoral "que pide una Iglesia en salida misionera desde la alegría del Evangelio que va también evangelizando desde lo social y que sale al encuentro de las culturas diversas tal y como ha ocurrido en este Sínodo", así como las respectivas conversiones ecológica, cultural y sinodal.

8. Hummes: desde el Sínodo, una llamada a la humanidad para salvar el planeta



Nuestro colega Silvonei Protz entrevista al Cardenal Cláudio Hummes, Relator General del Sínodo y Presidente de la Red Eclesial Panamazónica.

D. - Eminencia, hemos llegado al final de un itinerario de casi dos años que ha involucrado a muchas personas en la realización de este Sínodo de Obispos para la región Panamazónica. Una obra realmente grandiosa que termina con la publicación de este documento final. En su discurso, en la 5ª Congregación General, habló de "un momento de emergencia ecológica" y también del hecho de que la Iglesia escucha el grito de los pueblos de la Amazonia, el grito de la Tierra...

R. - En primer lugar, quiero decir que ha sido realmente una gran alegría la realización de este Sínodo; y no termina con el Sínodo: es un proceso sinodal que ahora comienza realmente a realizarse. Con esto quiero decir que el post-Sínodo es igualmente importante en este proceso: la aplicación del Sínodo. Por supuesto, el Sínodo es un punto culminante, es el punto culminante que ilumina los caminos. Pero continúa ahora, todo el proceso continuará también en la aplicación post-sinodal, en el territorio y en cada lugar donde haya una conexión. Es un proceso que continuará; volveremos a nuestro territorio y allí realmente empezaremos a trabajar de nuevo. Es cierto que debemos comprender este Sínodo en el momento de gran riesgo que corre el planeta Tierra: sabemos, tanto a través del Laudato si' como de la COP21 de París, que se produjo pocos meses después de la publicación del Laudato si', que estamos en una situación de grave y urgente crisis climática y ecológica. Grave, porque el futuro del planeta y, por lo tanto, también el futuro de la humanidad, está realmente en peligro.

Esto no se dice en forma apocalíptica, de gran alarma: se dice desde la serenidad de la ciencia. La ciencia nos dice serenamente: "Eso así", y debemos tomar medidas para asegurarnos de que se supere esta crisis. Entonces, hagámoslo porque aun tenemos tiempo de hacerlo. Es verdad que el tiempo es cada vez más corto, pero hay tiempo y podemos hacerlo y queremos hacerlo, queremos unirnos. La Iglesia también quiere ser una voz que una las fuerzas de la humanidad, no como alguien que lo sabe todo, sino que la Iglesia también quiere presentar una luz al mundo. Y sabemos que esta luz es importante. Pero en el mundo también hay muchas otras luces para que juntos podamos hacer este trabajo de superar esta crisis.

Y en esta gran crisis, grave y urgente, incluso en París se dijo con razón que más tarde será demasiado tarde, y eso significa "ahora". No en el sentido alarmista o apocalíptico, sino sobre todo en el sentido de suscitar el trabajo inmediato de las naciones y de toda la humanidad para salvar el planeta. En esta gran crisis del planeta, la Amazonía -todo el mundo lo sabe e incluso los científicos nos dicen- tiene un papel fundamental, decisivo, porque si perdemos la Amazonía el planeta corre riesgos muy graves, irrecuperables, y sería realmente un desastre para toda la humanidad y para nuestra historia. Es en este contexto que podemos comprender mejor la importancia histórica de este Sínodo: realmente tiene una importancia histórica. Y en este sentido, vean, lean este documento como un documento que se sitúa en esta gran crisis.

D. – Entonces, ¿qué clave podemos ofrecer para interpretar este documento final?

R. - El Documento, hay que decirlo inmediatamente, no se puede leer como un libro o como un ensayo de un autor, porque un autor también hace literatura y también hace una secuencia mucho más conectada, mucho más lógica; este es un texto hecho con muchas manos: hay muchas manos que colaboraron en la redacción de este texto, porque era una asamblea. Y esta es la riqueza, también, del texto: esto no lo empobrece, no, es su riqueza, propiamente dicha. Aunque la lectura del texto sea diferente de la lectura de un libro, que tiene más literatura, aun más conexión, esto significa que debemos mirar sobre todo el contenido, más que la secuencia. Obviamente hay una secuencia y una lógica, pero no la misma que si fuera el resultado de un solo autor.

Debemos mirar sobre todo el contenido: lo importante es el contenido. Entonces, sabemos que hoy en día la mayoría ya no lee un libro, un libro entero o un gran documento; la gente va a ver aquellas partes del libro o documento que les interesan y quizás, después, se interesen por algún otro punto. Entonces, sabemos que se leerá así. Ciertamente, el mundo académico lo leerá de otra manera, pero en el trabajo pastoral de la gente, de las comunidades, todos lo leeremos por su contenido y siempre se lee solo en parte. Esto debe estar muy claro. Ver que hay grandes temas que son centrales y otros temas, que también son importantes pero no centrales. Por ejemplo, los principales temas centrales son, en primer lugar, los pueblos originarios, indígenas -dice siempre el Papa- porque corren un riesgo como nunca antes, un riesgo real para su supervivencia. Los pueblos originarios, indígenas, ven cómo van las cosas: no tienen futuro. Y esto es terrible, no tener futuro.

Sabemos que esto también se aplica hoy en día a la crisis ecológica. Siempre se dice con razón: "Vosotros que sois padres, vosotros que sois abuelos, vosotros que tenéis hijos, vosotros que tenéis nietos, mirad a los ojos de vuestros hijos: ¿cuál es el futuro que queréis para ellos? ¿Que su futuro es el no tener futuro? Significa que todos nosotros debemos sentirnos desafiados: ustedes que tienen hijos, ustedes que tienen nietos, todos nosotros que tenemos esta juventud, esta infancia que nos mira y nos desafía diciendo: "¡El futuro que han preparado es no tener futuro!". Y esto es lo que dicen también los indígenas, con mucha fuerza: nosotros también, por la forma en que van las cosas en este momento, no tendremos futuro. Y esto no está bien, es absolutamente inaceptable.

Así que este es el tema central, la cuestión de los pueblos indígenas. Pero el tema central también incluye al resto de la población, incluida la población urbana, entre la que también hay muchos indígenas, hoy en día, incluso en ciudades con situaciones muy difíciles: la situación de los indígenas en las ciudades es muy difícil. Sí, algunas personas también logran progresar en las ciudades, porque también tenemos ingenieros indígenas, que han hecho la universidad, que ejercen profesiones como cualquier otra persona en nuestras sociedades occidentales. Pero la gran mayoría de ellos no puede sobrevivir realmente en las ciudades con dignidad. Por lo tanto, las ciudades también están involucradas y son cuestionadas. Y luego, en conjunto, está la cuestión del territorio, porque incluso el territorio está amenazado, como he dicho, por la crisis climática, por la crisis ecológica: todo lo que hay está degradado, despojado, cada vez menos en condiciones de seguir produciendo.

¿Por qué? En primer lugar, porque los grandes bosques, hoy sabemos -incluso la ciencia lo dice- darán mucha más riqueza, obviamente en un período más corto, pero darán más riqueza a un bosque que ha sido talado: un bosque en pie es mejor, también dará muchos más recursos a los países que lo poseen y al mundo.

Así que realmente debemos luchar para que se preserven, porque con los bosques también podemos preservar el agua: el agua, que es otro tema muy fuerte, la cuestión del agua contaminada... ¡Hay una gran parte de agua dulce allí, el agua potable del mundo está allí! El ciclo del agua también es muy importante. Sin este ciclo del agua, si se ven afectadas, incluso las regiones que actualmente no forman parte de la Amazonía ya no tendrán futuro en términos de agricultura, etc. Estos son los principales problemas centrales. Otro de los problemas centrales -porque es la Iglesia la que habla y la Iglesia habla de su misión en este contexto- es cómo la Iglesia puede cumplir mejor su misión en la Amazonía.

Entonces, estando con la gente, para que tengan mejores condiciones que el presente. Hay nuevos caminos que deben ser decididos y luego también realizados. Sabemos que será un proceso largo, pero hay que saber en qué dirección construir este proceso. Por eso es tan importante que digamos “en esa dirección y no en esa otra”, e indiquemos las condiciones. Esto incluye también la cuestión de los ministerios, que no es el tema central del Sínodo. No, el Sínodo no se trata de ministerios en la Iglesia; sin embargo, eso también era importante porque sería una mejor condición para que la Iglesia esté verdaderamente con el pueblo y permita que su dignidad y sus derechos, incluso dentro de la Iglesia, sean cada vez más aceptados y promovidos. En este sentido se ha hablado de los ministerios.

D. - Son dos temas que han salido a relucir mucho en los medios de comunicación y también en las sesiones informativas, fueron la cuestión de los viri probati y el diaconado femenino...

R. - Sí, y por eso digo que el Sínodo no era un Sínodo para discutir los ministerios: esto siempre estuvo claro para nosotros, para el Papa y para todos. Sin embargo, muchas veces afuera había demasiada fijación en esta cuestión. Obviamente, es un tema importante, pero el Sínodo no se realizó para este tema. Sin embargo, también sabemos que este tema es importante para la Amazonía, especialmente para los pueblos indígenas y por eso también entró en juego. Otro tema muy fuerte, y esto ya tiene más que ver con la región, es el reconocimiento del trabajo de las mujeres, de las mujeres dentro del territorio, porque una gran parte, cerca del 70% de las comunidades de la Amazonía, son dirigidas por mujeres: ellas son las líderes. Y este es un trabajo realmente maravilloso que debemos reconocer, alabar y apoyar tanto como sea necesario. Ellas dicen: “No, no queremos que digas 'bien, bien, bien'... no. Deben reconocer, en primer lugar, y también dar un paso más al darnos, como lideresas, mayor fuerza, mayor autoridad”. En este sentido, habían pedido sobre todo un ministerio establecido de mujeres líderes de la comunidad. No, no se habló de un ministerio ordenado, sino de un ministerio instituido para las mujeres. Y con eso, creo que también en otros aspectos de toda la cuestión de la mujer en la Iglesia, ha habido un enfoque que indica -creo yo- que también hemos avanzado en eso, sí.

D. - Todo esto está ahora en manos del Santo Padre...

R. - Sí, por supuesto, porque está en manos del Santo Padre y debemos esperar lo que él hará. En todo caso, siempre, incluso cuando el Papa hace su documento post-sinodal, todo lo que el Sínodo ha hecho, decidido e indicado, continúa siempre ayudando a comprender lo que el Papa propone en su documento. Y estamos tranquilos, serenos, todos nosotros, y también con alegría terminamos la obra y decimos que seguiremos, por supuesto, estamos y seguiremos estando tranquila y serenamente “cum Petro y sub Petro”, que significa “con el Papa y bajo la guía del Papa”, porque eso es lo que hace la gran comunión católica.

D. - ¿Puede ofrecer una pequeña imagen para aquellos que no han estado en el Sínodo? ¿Qué ha pasado en estas tres semanas en el seno del Sínodo?

R. - El ambiente fue muy fraterno, aunque también hubo momentos de discusión porque había cosas importantes que discutir; pero siempre muy fraterno, un ambiente de mucha oración, siempre e mucha oración, y al final todo esto ha ido creciendo, porque poco a poco esta comunión se ha ido manifestando cada vez más, aunque haya diferencias. Porque la comunión eclesial tiene mucho que ver con esto. Nosotros, repito, no somos un parlamento, en el Sínodo. En el Parlamento hay partidos y hay una votación, todos quieren ser ganadores y los demás son los perdedores... no. El Sínodo no puede trabajar con este espíritu; el Sínodo no es un Parlamento. El Sínodo es la Iglesia unida, que tiene una fuerte comunión, pero que también respeta las diferencias. Las diferencias, ya sean menores o mayores, no nos quitan esta característica, esta realidad de ser comunión. El Papa siempre dice que es necesario construir una comunión más que partidos; una comunión en la que todos apoyen, aunque tengan pequeñas diferencias, pero apoyen el gran bien que significa la comunión eclesial.

D. - En estos días del Sínodo, la Repam fue muy mencionado: el papel de la Repam con el Sínodo. Usted es el presidente de la Repam...

R. - Sí, la Repam fue fundada en 2014, cuando el Papa Francisco ya era Papa, y realmente quería ser un servicio que conectara a todas las diócesis, prelaturas, misiones y otras instituciones de la Amazonía, de la Gran Amazonía de los nueve países. Un servicio de conexión: y lo hizo. Y realmente ha crecido mucho, porque mucha gente se ha unido: hoy somos realmente una multitud que trabaja como Repam y esto significa que la red ha sido construida para conectar a todo el mundo. Es un servicio, la Repam no es una institución extra. Decimos que no somos una institución más que tiene su propio programa de trabajo, no.

Queremos ser un servicio que conecte lo que existe, que dé mayor unidad para que voces y fuerzas se unan, porque hay un gran problema de aislamiento en la Amazonía: las distancias son muy grandes, los bosques son grandes... Pensemos en una prelatura, una diócesis, un vicariato en medio de la selva: poco a poco se crea la conciencia de estar aislados, se sienten solos frente a sus sueños y frente a sus problemas, porque no tienen las condiciones para realizar sus sueños y luchar contra sus problemas. Por eso a veces se

sienten muy solos y entonces la Red significa “no, no estás solo, no estás solo: estamos aquí; haz sentir tu voz, estaremos allí contigo”.

Todos queremos trabajar juntos. Y este trabajo realmente funcionó mucho. Ahora la Repam obviamente continuará este servicio con la base, con la gente del territorio, con la Iglesia, dando testimonio de una Iglesia que está con la gente y no simplemente en casa, evangelizando y organizando a la comunidad desde lejos.

D. - La participación del Papa con ustedes, en sesión plenaria, en el Aula del Sínodo...

R. - ¡Fue algo extraordinario! Todos estaban tan contentos, toda la gente, especialmente la gente que vino de Brasil, de la Amazonía, que nunca había tenido la oportunidad de ver al Papa. Por supuesto, lo habían visto en la televisión, pero estar allí, con el Papa que estaba entre nosotros con una enorme sencillez, juntos, cerca, para ser fotografiados y que da fuerza a la gente, da esperanza a la gente, sonrío, abraza... eso fue algo absolutamente extraordinario. La gente ha estado tan, tan, tan, tan feliz por esto.

D. - Un pensamiento para los numerosos operadores de comunicación que vinieron de todas partes del mundo a Roma para el Sínodo.

R. - Agradecemos mucho a todos los comunicadores, porque sin ellos hoy no se hace nada, la voz no sale por la puerta. Es importante, y hoy en día la comunicación tiene una tecnología fantástica, lo cual es un gran progreso, por supuesto. Luego están los problemas, pero el progreso es mucho mayor que los problemas que conlleva. Por lo tanto, realmente les agradecemos mucho el trabajo que han hecho y siguen haciendo, incluso tratando de mantener los grandes problemas en el centro, no cualquier problema -que también es importante- como el de los ministerios, pero los grandes problemas son realmente la cuestión del planeta, la cuestión de los pueblos indígenas, la cuestión del territorio, la cuestión de un sistema global hoy en día muy depredador que realmente tienen que revisar: cómo hacer frente a la gran crisis, grave y urgente, que el planeta está sufriendo. Y la Iglesia quiere estar entre los que se toman este problema en serio, con mucha responsabilidad.

9. Briefing del Sínodo: La Amazonía está en el corazón de la Iglesia



"El Amazonas está en el corazón de la Iglesia. Hay que saber lo que está ocurriendo en esta región, perturbada por los ataques contra la naturaleza, contra sus pueblos. Este es el mensaje que el Sínodo quiere transmitir a los pueblos de la región panamazónica", fueron las declaraciones de Monseñor David Martínez de Aguirre Guinea, Vicario Apostólico de Puerto Maldonado (Perú), respondiendo a las preguntas de los periodistas en el briefing que tuvo lugar la noche del sábado 26 de octubre, durante la presentación del Documento final del Sínodo amazónico.

"Cuando regrese al Amazonas -dijo- diré a los pueblos amazónicos que estamos en el corazón del Papa y de la Iglesia. Tenemos buenas razones para seguir soñando, para tener esperanza. Tenemos esperanza en Jesús para continuar en este camino. El Sínodo fue un camino de discernimiento. Hemos escuchado el grito de dolor de la tierra y de los pobres", continuó diciendo el Vicario Apostólico de Puerto Maldonado.

"Ningún católico puede vivir su fe sin considerar el grito de la tierra: hay que ser consciente de que atacar la tierra es un pecado ecológico. Este grito de asfixia se escuchó: en el Sínodo, se percibió el rostro de las comunidades de los pueblos indígenas", añadió el prelado citando la frase pronunciada por uno de los indígenas, miembro de un pueblo amazónico a lo largo de las intervenciones sinodales:

"Desafortunadamente, la extracción de oro está más cerca de nuestras comunidades que las palabras de Dios. "Queremos -insistió el obispo- que los pueblos indígenas asuman cada vez más un papel de protagonistas en su historia de evangelización. El documento está lleno de testimonios, de llamados a ser aliados de los pueblos indígenas. Aquí en Roma vino el Amazonas", aseveró recordando que el Sínodo es un impulso para seguir adelante. Es una invitación a proceder a animar a todos aquellos que quieran iniciar nuevos procesos.

Sin conversión no hay cambios

"Sin conversión no hay caminos, no hay cambio real", fue el contundente mensaje del Cardenal Michael Czerny, Subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Departamento para el Servicio de Desarrollo Humano Integral, quien señaló en su intervención que el planeta ya no puede esperar:

"Con los incendios de la Amazonía, mucha gente se está dando cuenta de que las cosas deben cambiar", agregó.

El primer cambio, el más importante, es el pastoral. Debemos hacerlo mejor - dijo el cardenal - para llevar el Evangelio a todos. La gente quiere oír palabras de esperanza, quiere oír el Evangelio. La segunda conversión es la cultural. Lo que realmente significa en este contexto -explicó el Cardenal- es respetar al otro en su forma de ser en el mundo. Las diferencias deben ser aceptadas.

Que las riquezas de la Amazonía no sean una "maldición"

La tercera conversión es ecológica: "Este -dijo el purpurado- es un esfuerzo muy importante. La crisis ecológica es tan profunda que si no cambiamos, no lo lograremos". En algunas regiones del mundo, como la Amazonía, por razones económicas, tomamos "todo lo que tiene valor". Y acabamos destruyendo "no sólo el Amazonas, sino todo el planeta". "No dejemos que las riquezas del Amazonas se conviertan en una maldición.

La cuarta conversión es sinodal: "Es una manera de proceder - aseguró Czerny - para traducir nuestra escucha, nuestra oración" en un viaje. Para proceder, como recordó el Papa, hay que recurrir a la Tradición "que no es un objeto de museo, un almacén de cenizas". "La tradición -dijo- es un recurso para el futuro. Es lo que debemos ofrecer para avanzar. Tenemos un recurso que preservar: nuestra fe, la Palabra de Dios".

El Sínodo en camino

Por su parte, el padre Giacomo Costa, secretario de la Comisión de Información, aseveró que el documento es el fruto de un viaje que debe insertarse en un viaje, "un viaje que continúa" y cuyo centro de atención es el "diagnóstico de lo que está ocurriendo en la Amazonía".

"Se debe transmitir la alegría de caminar juntos en todas las iglesias de la Amazonía, pero también entre otras personas de buena voluntad que quieren cuidar de la casa común". Los expertos -explicó el padre Costa- también han traducido "nuestras preocupaciones en esperanzas".

"Hay soluciones razonables. Pero es necesaria una auténtica conversión. Las soluciones para el Amazonas son posibles -subrayó- sólo si no se cortan los árboles y si el agua sigue fluyendo. Si insistimos en cavar el suelo y cortar los árboles, no habrá futuro.

Respondiendo a las preguntas de los periodistas, los ponentes recordaron finalmente que las propuestas contenidas en el documento sobre diversos temas no son vinculantes, sino que están confiadas al discernimiento del Papa. El Pontífice, concluyó Paolo Ruffini, Prefecto del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede, espera publicar "a final del año la Exhortación postsinodal".

10. Clausura del Sínodo. El Papa: en la conciencia ecológica se nos juega el futuro



Un repaso por los puntos abordados en el documento conclusivo del Sínodo realizó el Papa Francisco en la conclusión de los trabajos durante la 16ª Congregación General, la última antes de que oyera el rezo del Te Deum sellando las semanas de reflexión y discernimiento de los padres sinodales y de los auditores en el Aula: el Sumo Pontífice agradeció ante todo a los participantes en el Sínodo, que “han dado testimonio de trabajo, de escucha, de búsqueda” en un espíritu sinodal que aún se está aprendiendo, dijo, a “fijar”.

“El Sínodo para la Amazonía podemos decir que tiene cuatro dimensiones: la dimensión pastoral, la dimensión cultural, la dimensión social y la dimensión ecológica” había dicho Francisco dando inicio a los trabajos en el Aula del Sínodo el pasado 7 de octubre. Hoy, en la conclusión, sobre las mismas cuatro dimensiones posó su reflexión sobre el documento sinodal, presentado y votado en Aula.

La inculturación está dentro de la tradición de la Iglesia

En la dimensión cultural, se habló de la inculturación “de valoración de la cultura” dijo el Papa, “con una fuerza muy grande”: “quedó contento con lo que se ha dicho al respecto, que está dentro de la tradición de la Iglesia”.

En la conciencia de la dimensión ecológica se nos juega el futuro

Recordando que el Patriarca Bartolomé fue uno de los pioneros en generar conciencia de la dimensión ecológica, y recordando la trayectoria de la misma, el Pontífice subrayó que “esta conciencia ecológica” “hoy nos denuncia un camino de explotación compulsiva, de destrucción” del cual la Amazonía “es un símbolo”. En esta dimensión, afirmó, “se nos juega el futuro”.

La trata “escucha”

Junto a la dimensión ecológica está la dimensión social, prosiguió, “que ya no es sólo lo que se explota salvajemente, lo creado, la creación”, sino “las personas”:

“En Amazonia aparece todo tipo de injusticias, destrucciones de personas, explotación de personas a todo nivel, y destrucción de la identidad cultural”, constató, y recordó un cartel visto durante su visita a Puerto Maldonado, que advertía sobre la trata de personas: “La trata escucha, ¿no? La trata al más alto nivel de corrupción, pero de personas a todo nivel”.

El Evangelio debe ser asimilado y comprendido

Es urgente que sea anunciado y asimilado el anuncio del Evangelio, exhortó Francisco, subrayando sin embargo que el mismo debe ser “asimilado y comprendido *por esas* culturas”. De ahí la necesidad de “fortalecer” el trabajo que realizan los laicos, sacerdotes y diáconos permanentes, religiosos y religiosas.

Injusticia social que no se permita a aborígenes el camino seminarístico

“Se habló de nuevos ministerios, inspirados en la *Ministeria quaedam* de Pablo VI, de creatividad en esto” expresó el Papa pidiendo “creatividad en los nuevos ministerios”, y ver “hasta dónde se puede llegar”. Francisco agradeció también “la valentía del cardenal O’Malley” al hablar de los seminarios indígenas:

“Es una verdadera injusticia social, que no se le permite de hecho a los aborígenes el camino seminarístico y el camino del sacerdocio”.

La comisión de estudio sobre el diaconado femenino: tal vez nuevos miembros

Desglosando algunos de los puntos de documento, el Papa Francisco también asumió el pedido de volver a convocar a la comisión para estudiar el diaconado femenino en la Iglesia,

indicando la posibilidad de volver a abrirlo “quizá con nuevos miembros”, y señaló su empeño en rehacer esto “con la Congregación para la Doctrina de la Fe”.

La Iglesia siempre debe ir reformándose

Porque “la tradición es la salvaguarda del futuro y no la custodia de las cenizas” el Pontífice aseguró que la Iglesia “siempre tiene que ir reformándose”, y abordó algunas cuestiones al respecto, como el tema de la formación sacerdotal, sobre el cual recordó haber oído que se nota en algunos países “cierta falta de celo apostólico en el clero de la zona no amazónica respecto a la zona amazónica”. “Los jóvenes religiosos tienen una vocación muy grande – corroboró – y hay que formarlos en el celo apostólico para ir a las fronteras”.

Candidatos al sacerdocio y nuncios, al menos un año en tierra de fronteras

De ahí que sugiriera que en el plan de formación de los religiosos existiera “una experiencia de un año o más en regiones limítrofes” “al servicio de un obispo en un lugar de misión”. Misma sugerencia para el servicio diplomático de la Santa Sede, presentada por escrito al Papa y sugerida por él mismo en su discurso de clausura. Además, entre las reformas, se refirió a la “redistribución del clero en el mismo país”: sucede que hay muchos sacerdotes en los países del primer mundo, y “no hay para mandar a la zona amazónica”: “Los *fidei donum* interesados”, lamentó. “Te viene uno que vos lo mandaste a estudiar y se enamoró del lugar y quedó en el lugar y con todo lo que ofrece el primer mundo y no te quiere volver a la diócesis. Y claro, uno por salvar la vocación, cede”. Pero en ese punto – advirtió Francisco - : “tener mucho cuidado y no favorecer”. “Seamos valientes en hacer esas reformas de redifusión del clero en el mismo país”.

El papel de la mujer en la Iglesia “va mucho más allá”

Según Francisco lo que se dice en el documento sobre la pastoral de la mujer “queda corto”, pues, “todavía” no se ha “caído en la cuenta” de lo que significa la mujer en la Iglesia: “nos quedamos solamente en la parte funcional”, observó, “pero el papel de la mujer en la Iglesia va mucho más allá de la funcionalidad. Y eso es lo que hay que seguir trabajando. Mucho más allá”.

Organismos eclesiales regionales: abrir espacios

Sobre el tema de la creación de un organismo eclesial de servicio en la región amazónica, el Papa alentó a “progresar”: una de sus sugerencias fue “que la Repam tenga más consistencia” o “hacer conferencias episcopales sectoriales”, como de hecho ya hay en otros lugares. En definitiva, alentó a ir “abriendo” a otras realidades.

Otros ritos: la Santa Madre Iglesia nos guía, no tener miedo

Acerca del propuesto “rito amazónico” el Pontífice señaló que es competencia de la Congregación para el Culto Divino, a quienes animó a ir “siempre más allá”. Recordó además que de las 23 iglesias con rito propio que se mencionaron en el documento, “al menos 18 sino 19 son iglesias *sui iuris* y empezaron de chiquito”, “armando tradiciones”: no tenerle miedo – animó – a las organizaciones que custodian una vida especial”. Siempre con la ayuda de la Santa Madre Iglesia, madre de todos, que nos va guiando en este camino para no separarnos. No le tengan miedo”. Y siguiendo con la organización de la curia romana afirmó que según él – de acuerdo con el documento - “hay que abrir una sección amazónica” dentro del Dicasterio para la Promoción Humana Integral.

A los medios de comunicación: nadie ha perdido, todos hemos ganado

Manifestando su gratitud a todos los que trabajaron fuera del sínodo, se dirigió en particular a los medios de comunicación, a quienes les pidió el favor de que en la difusión del documento final, se detengan en “los diagnósticos”: Diagnóstico cultural, diagnóstico social, el diagnóstico pastoral y el diagnóstico ecológico.

No se encierren en cuestiones intraeclesiales: difundan los diagnósticos

Esto porque, dijo el Papa “la sociedad tiene que hacerse cargo de esto”. No quedarse en las pequeñas “cuestiones disciplinarias”, pidió, sino transmitir el documento de modo que “la sociedad se haga cargo del diagnóstico que nosotros hemos realizado”. “No se encierren”, insistió, “en cuestiones intraeclesiales”, yendo “a la cosita” y olvidándose de la “cosa”. A propósito de esto, el Romano Pontífice tradujo para los presentes una frase del filósofo Charles Péguy:

“Porque no tienen el coraje de estar con el mundo, ellos se creen de estar con Dios. Porque no tienen el coraje de comprometerse en las opciones de vida del hombre, se creen de luchar por Dios. Porque no aman a ninguno, se creen de amar a Dios”.

A mí me iluminó mucho, no caer prisioneros de estos grupos selectivos que del sínodo van a querer ver qué se decidió sobre este punto intraeclesial o sobre este otro, y van a negar el cuerpo del sínodo que son los diagnósticos que hemos hecho en las cuatro dimensiones.

“Gracias de corazón, perdonenme la petulancia y recen por mí, por favor. Gracias”, concluyó.

11. Textos relevantes: camino Sinodal para la Amazonía



El Sínodo Amazónico, convocado por el Papa Francisco, fue un encuentro de Iglesia con un clima “de intercambio abierto, libre y respetuoso de los obispos pastores en la Amazonía, misioneros y misioneras, laicos, laicas, y representantes de los pueblos indígenas de la Amazonía” (Documento Final n. 1).

Instrumentum Laboris

“El Papa Francisco anunció el día 15 de octubre de 2017 la convocatoria de un Sínodo Especial para la Amazonía, iniciando un proceso de escucha sinodal que comenzó en la misma Región Amazónica con su visita a Puerto Maldonado (19/01/2018). Este Instrumentum Laboris es fruto de ese largo proceso que incluye la redacción del Documento Preparatorio para el Sínodo en junio de 2018; y una amplia encuesta a las comunidades amazónicas.” (Instrumentum Laboris n. 1)

El Papa consagró el Sínodo para la Amazonía a San Francisco de Asís

Con una sugestiva celebración, en la Fiesta de San Francisco de Asís en los Jardines Vaticanos el Papa Francisco consagró el Sínodo sobre la Amazonía a la intercesión de San Francisco. También se llevó a cabo la plantación de un árbol como símbolo de la ecología integral.

Apertura del Sínodo. El Papa recuerda que el Evangelio no se impone, se ofrece

El Papa Francisco en su homilía en la misa de apertura del Sínodo expresó que “muchos hermanos y hermanas en Amazonia llevan cruces pesadas y esperan la consolación liberadora del Evangelio y la caricia de amor de la Iglesia y es por ellos y con ellos que debemos caminar juntos”

Que la fe en el Espíritu sea más fuerte que el miedo al error

Después de la primera semana de los trabajos sinodales, uno de los temas tratados a forma de pregunta fue: ¿cuántas personas conocen el Evangelio? De hecho, la proclamación de la Buena Nueva debe ser central, y no sólo en la Amazonía, sino en todo el mundo. Frente al tema de la falta de vocaciones, el sínodo habló más de una vez del *virī probati* y del diaconado femenino. En esto se sugería “sentar las bases para un nuevo paso porque la fe en el Espíritu Santo debe ser más fuerte que el miedo a cometer errores”.

2ª semana del Sínodo: por una Iglesia profética y defensora de la vida

Al término de la segunda semana de trabajos sinodales, el Padre Andelson Araujo SJ, profesor de la Universidad Gregoriana de Roma y experto del Sínodo, daba sus impresiones acerca del Sínodo. Resaltó la confirmación de una Iglesia fiel al anuncio de Jesús, al anuncio del Evangelio y fiel a la defensa de la vida de los más vulnerables.

Amazonia: Casa Común

En paralelo con el Sínodo, un grupo de instituciones reunidas bajo el nombre de “Amazonía: Casa Común”, realizaron varios eventos en busca de la reflexión, el encuentro y el diálogo sobre la realidad que se vive en la [región panamazónica](#). Entre los eventos realizados, dieron a conocer varios proyectos de evangelización y desarrollo social. Uno de ellos es [la Universidad Napoki](#). Otro evento que resaltó fue [el viacrucis](#) en memoria de los mártires de la Amazonía realizado el sábado 19 de octubre.

Un grupo de padres sinodales renueva el "Pacto de las catacumbas"

La Iglesia renueva, en el mismo lugar y con el mismo espíritu, el fuerte compromiso firmado el 16 de noviembre de 1965, pocos días antes del cierre del Concilio Vaticano II. Ese fue el día en que cuarenta y dos padres conciliares celebraron la Eucaristía en las Catacumbas de Domitila para pedirle a Dios la gracia de "ser fieles al espíritu de Jesús" al servicio de los pobres.

Después de 54 años, el legado de los padres conciliares fue recogido por un grupo de participantes en el Sínodo de los Obispos para la región Pan-Amazónica centrado en el tema: "Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral".

Mensaje Final de la REPAM sobre el Sínodo Amazónico

A través de un mensaje titulado "La esperanza en esta navegación por las aguas del río sinodal amazónico: fuente de vida, conversión y orientación hacia nuevos caminos para la Iglesia y ante un mundo en crisis socioambiental", la Red Eclesial Panamazónica realiza un profundo repaso de lo que ha sido la experiencia de este Sínodo que abre ahora nuevos horizontes concretados en cuatro conversiones: pastoral, cultural, ecológica y sinodal.

Clausura del Sínodo. El Papa: en la conciencia ecológica se nos juega el futuro

El Papa Francisco cerró los trabajos en el Aula del Sínodo en la tarde de este 26 de octubre. Ahí realizó un repaso por los puntos abordados en el documento, antes de que oyera el rezo del Te Deum, sellando las semanas de reflexión y discernimiento de los padres sinodales y de los auditores en el Aula: el Sumo Pontífice agradeció ante todo a los participantes en el Sínodo, que “han dado testimonio de trabajo, de escucha, de búsqueda” en un espíritu sinodal que aún se está aprendiendo, dijo, a “fijar”.

Documento Final de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica

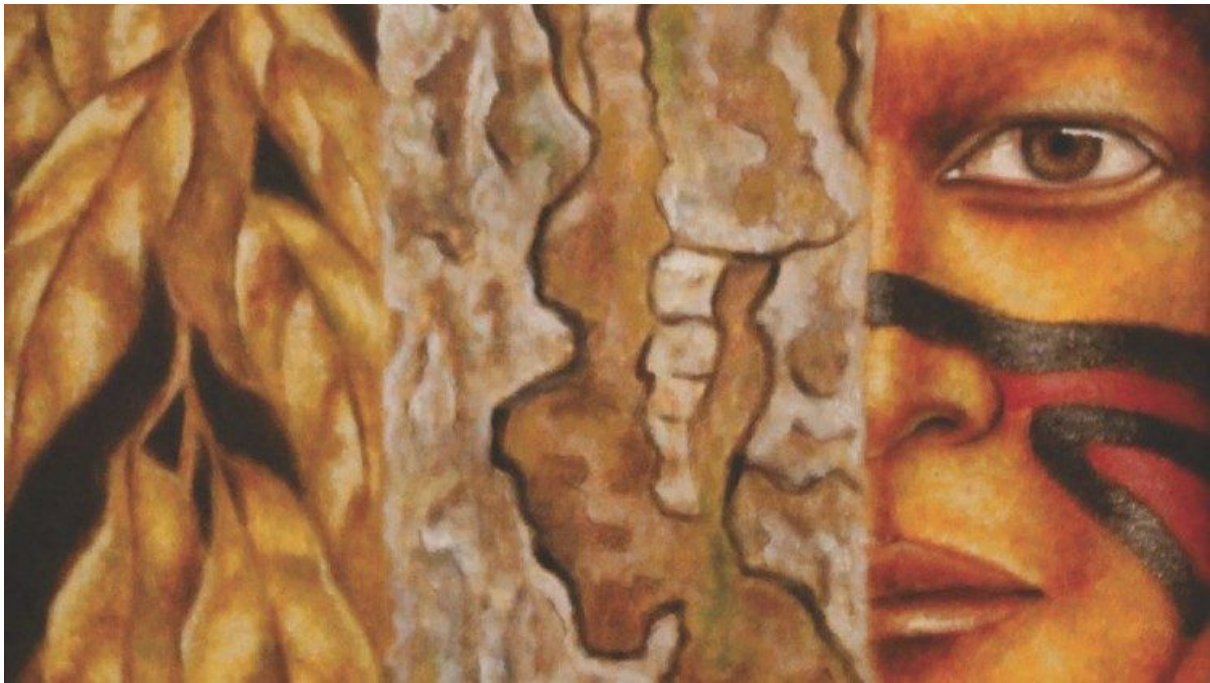
Este documento explica que “la celebración del Sínodo, logró destacar la integración de la voz de la Amazonía con la voz y el sentir de los pastores participantes. Fue una nueva experiencia de escucha para discernir la voz del Espíritu que conduce a la Iglesia a nuevos caminos de presencia, evangelización y diálogo intercultural en la Amazonía. El reclamo, surgido en el proceso preparatorio, de que la Iglesia fuera aliada del mundo amazónico, fue afirmado con fuerza. La celebración finaliza con gran alegría y la esperanza de abrazar y practicar el nuevo paradigma de la ecología integral, el cuidado de la “casa común” y la defensa de la Amazonía.” (Documento Final n. 4)

Cinco capítulos, más una introducción y una breve conclusión: así se articula el Documento Final de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica. [Este documento](#) fue votado por los padres sinodales y entregado al Papa Francisco, quien a su vez elaborará una exhortación Postsinodal: “Yo quisiera hacerla antes de fin de año de tal manera que no pase mucho tiempo”, expresó el Papa Francisco en su discurso final del Sínodo.

El Papa: haciendo nuestro el grito de los pobres, nuestra oración atravesará las nubes

“Debemos pedir la gracia de sentirnos necesitados de misericordia, interiormente pobres: recordar que somos pobres, para recordar que sólo en un clima de pobreza interior actúa la salvación de Dios”, estas fueron las palabras pronunciadas por el Papa en su homilía de la Misa de Clausura del Sínodo.

12. 6 propuestas del Documento final que no pueden pasar desapercibidas



Tras tres semanas de trabajo intensas, los 185 padres sinodales junto a 35 madres sinodales proponen al Papa la ordenación sacerdotal de hombres casados, sin olvidarse de la mujer, para la que han propuesto la creación del diaconado femenino y del ministerio de “la mujer dirigente de la comunidad”. A continuación, los 6 puntos fuertes del Documento final:

1. Ordenación de hombres casados para zonas remotas de la Amazonia

Uno de los puntos fuertes que se han planteado en el Documento final del Sínodo y que al mismo tiempo ha suscitado mayor resistencia durante la votación ha sido la posibilidad de “ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los Sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica” (111). Dicho punto, planteado desde el marco de la constitución ‘Lumen gentium’ 26”, del Concilio Vaticano II, recibió 128 votos a favor y 41 en contra.

2. Sí al diaconado femenino y al ministerio de “la mujer dirigente de la comunidad”

Aunque en el documento final no se pide explícitamente la aprobación del diaconado permanente femenino, sí que lo menciona. Los padres sinodales han reclamado que las mujeres “puedan recibir los ministerios del lectorado y acolitado” y la creación “del ministerio instituido de ‘la mujer dirigente de la comunidad’”, pues consideran necesario “fomentar la formación de mujeres en estudios de teología bíblica, teología sistemática, derecho canónico, valorando su presencia en organizaciones y liderazgo, dentro y fuera del entorno eclesial”.

3. Voz y voto para los laicos

La lista de los argumentos indispensables la concluye el punto en el que se reconoce la necesidad de fortalecer y ampliar los espacios para la participación del laicado, “ya sea en la consulta como en la toma de decisiones, en la vida y en la misión de la Iglesia” (94). De hecho, los Obispos aseguran que un obispo pueda confiar, por un mandato de tiempo determinado, ante la ausencia de sacerdotes en las comunidades, “el ejercicio de la cura pastoral a una persona no investida de carácter sacerdotal, que sea miembro de la comunidad” (96). Aunque esta afirmación viene de la mano de una condición: “evitar personalismos”. Es por ello que se habla de “cargos rotativos”.

4. Agregan un nuevo pecado

Otra de las propuestas importantes realizadas en dicho Documento ha sido la de incluir “el pecado ecológico”. “Proponemos definir el pecado ecológico como una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, la comunidad y el ambiente” (82), se lee en el Documento final, en el que también se explica que es un pecado “contra las futuras generaciones” y se manifiesta “en actos y hábitos de contaminación y destrucción de la armonía del ambiente, transgresiones contra los principios de interdependencia y la ruptura de las redes de solidaridad entre las criaturas y contra la virtud de la justicia”.

5. La ecología integral: único camino posible

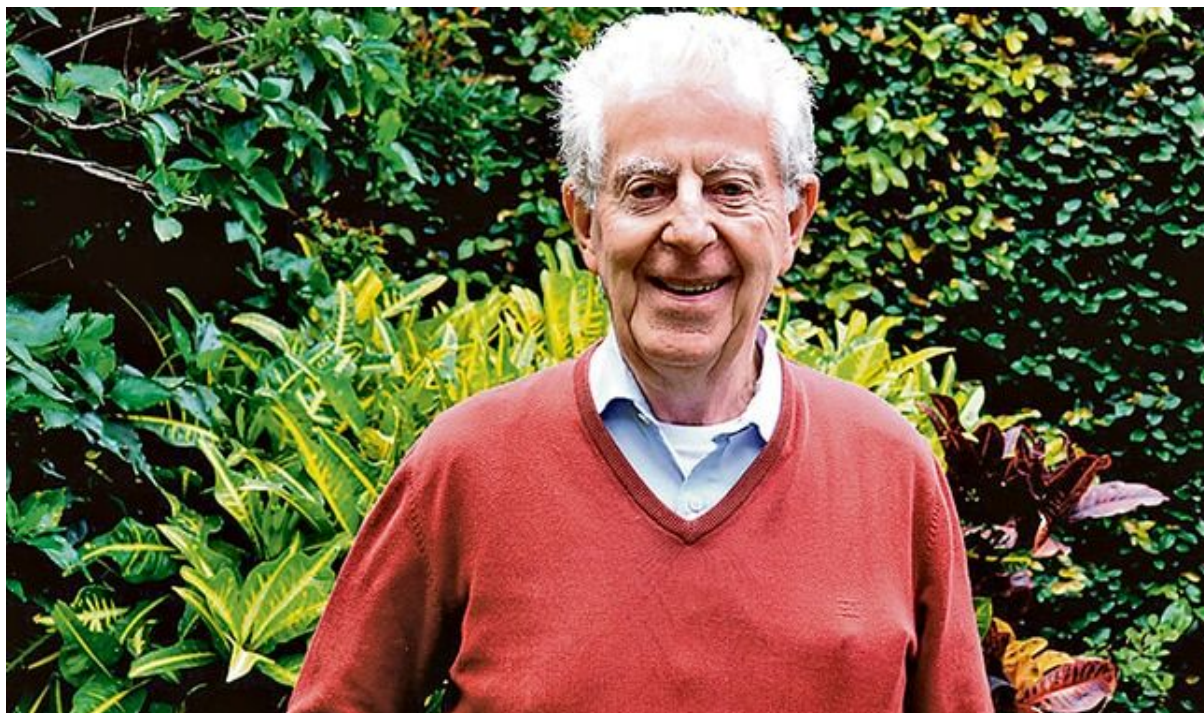
En el Documento final, los padres sinodales también señalan que la ecología integral “no es un camino más que la Iglesia puede elegir de cara al futuro en este territorio” sino “el único camino posible”, pues no hay otra senda viable para salvar la región (67). En este punto, los Obispos además llaman a la comunidad internacional para que proporcionen “más recursos económicos”, “un modelo de desarrollo justo y solidario” y “herramientas para frenar el cambio climático”.

6. Rechazo de la evangelización colonialista

Los Obispos expresan su rechazo “a una evangelización de estilo colonialista” (55) y expresan que la Iglesia tiene la oportunidad histórica de diferenciarse de las nuevas potencias colonizadoras “escuchando a los pueblos amazónicos para poder ejercer con transparencia su actividad profética”(15). Además, para hacerla frente plantean procesos claros de inculturación de sus métodos y esquemas misioneros. También proponen a los centros de investigación y pastoral que estudien “las tradiciones de los grupos étnicos amazónicos” para defender su identidad y cultura a través de “acciones educativas” (57) que favorezcan la inculturación.

Portal - Observatorio Socio Eclesial

1. Padre Pedro Hughes: “Aspiramos a tener una iglesia indígena con sacerdotes y ministros propios”



Por: María Rosa Lorbes ()*

Se ha publicado el documento final del Sínodo que fue votado el sábado por 180 Padres Sinodales. ¿Cree que han escuchado al Espíritu de Dios en las demandas de los amazónicos, como pidió el Papa?

Creo que la gran mayoría sí. El documento lo demuestra. Ha recogido las demandas de defensa del territorio y de los derechos de los pobladores de la Amazonía, su cultura, su cosmovisión, su cuidado del ambiente. Le han pedido a la Iglesia que sea su aliada frente a los atropellos de las empresas extractivas y al abandono del Estado, y la Iglesia ha dicho sí. También ha sido del agrado de la mayoría, aunque no de todos, que el documento hable de la posibilidad, según las circunstancias, de conferir la ordenación sacerdotal a líderes amazónicos casados, reconocidos por su comunidad, y de la necesidad de crear nuevos ministerios para reconocer el importante papel de las mujeres amazónicas en la sociedad.

Hace un año, Roma lo designó como uno de los 4 expertos en los documentos de preparación del Sínodo. También usted participó en la fundación de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). Cuéntenos más.

Hace seis años, cuando el papa Francisco hizo su primer viaje a América Latina (AL), llevó a Brasil esa preocupación. Al reunirse con los obispos, les dijo que el 20% de la Amazonía ya estaba perdida irrevocablemente y que esto era un problema muy serio por las consecuencias y los efectos, no solo por la pérdida del bosque tropical, sino por el efecto que esto tuviera en la gente y en el equilibrio climático del planeta. Y el Papa añadió que le parecía muy importante que la Iglesia en AL tuviera una iniciativa nueva y “corajuda”. En cuanto a La REPAM, después de la visita del papa a Brasil, hubo varias reuniones en distintos países. Yo era el secretario ejecutivo de la Comisión Justicia y Solidaridad del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), cuyo presidente era el cardenal Pedro Barreto. A él le impactó mucho la realidad amazónica y sus problemas. Siguieron más reuniones de los obispos relacionadas con la Amazonía y así en 2014 se fue aclarando la necesidad de formar una “red”. Tenemos el orgullo de que un peruano, el cardenal Barreto, fuera el impulsor del REPAM y el que la presentó ante el Papa.

¿Cómo surgió el Sínodo?

En una reunión de la REPAM con los obispos de la selva peruana, se lamentó el aumento de las sectas, la falta de vocaciones... Hasta que uno de ellos dijo: “Lo que la Iglesia en la Amazonía necesita es un gran encuentro, porque nada más funciona”. Otros coincidieron y alguien usó la palabra “Sínodo”. El cardenal Claudio Hummes (de Brasil) entonces les sugirió que, cuando fueran a Roma, le propusieran al Papa. O sea, la idea vino de la Amazonía.

Vino del Perú. El Papa escuchó muy bien a los obispos peruanos y convocó el Sínodo. Luego cuando vino a Madre de Dios, Francisco dijo: “El Sínodo comienza aquí a las 5 p.m.”. Así 87 mil personas participaron en el proceso de consulta.

Este proceso previo no era normal en los Sínodos hasta que llegó Francisco...

Así es. Se hizo una consulta tremendamente activa, en un espacio de 7 meses. La REPAM planificó 45 encuentros territoriales en la Panamazonía; hubo simposios temáticos; encuentros de las CONFER de cada país, de la CLAR. Un grupo de gente de Brasilia fue capaz de sistematizar toda esa gran cantidad de actas de varias decenas de reuniones y comprobaron científicamente que más de 87 mil personas habían participado en el proceso de consulta. Otra cosa importante también es que, de los 4 mil 400 pueblos indígenas de la Amazonía, hubo una presencia del 40% en las asambleas. Sobre la marcha, en esas reuniones, algunos comenzamos a repensar nuestra teología.

¿Y cuáles fueron sus principales descubrimientos teológicos?

Comenzamos a hablar mucho más sobre la importancia de la escucha, reformulando el esquema eclesial clásico del ver- juzgar-actuar. Constatamos que no bastaba con “ver”, era importante oír a la Panamazonía como tal, como el “nuevo sujeto”, que nunca había sido escuchado, porque era considerado la no persona. La nueva constitución apostólica sobre los Sínodos, reformada por este Papa, dice que estos deben convertirse cada vez más en un instrumento privilegiado para escuchar al Pueblo de Dios. Usa 4 veces, en 3 líneas, la palabra “escucha” (EC, 6). Eso es lo que se expresa en el documento final.

Portal - Vida Nueva

1. El cardenal Stella pone en valor el celibato ante el Sínodo, pero se muestra favorable ante un “rito amazónico propio”



“El celibato es la gran belleza de la vida de un sacerdote, pero debe cultivarse. Es un regalo de Dios que debe ser bienvenido”. Así ha hablado el cardenal Beniamino Stella, prefecto de la Congregación para el Clero, durante el encuentro con la prensa celebrado hoy, 24 de octubre, en la Santa Sede. “Siempre les digo a los obispos que los sacerdotes están bien formados”, ha continuado, “pero deben estar muy atentos también a los aspectos humanos de la persona”.

Y es que, a su entender, “el don del celibato hoy representa un gran desafío personal para los jóvenes y también para los sacerdotes, que debe asumirse con gran conciencia interna después de un tiempo de entrenamiento y formación personal”. Por eso, la “oración, la disciplina y el compromiso personal” son los tres requisitos que aseguran que “se pueda vivir el celibato, pero conscientes de que vivimos en un mundo que no lo asume como un valor”. En cuanto a la reflexión que se está llevando a cabo en el Sínodo acerca de los ‘viri probati’, Stella ha señalado que este discernimiento “está en mano de los padres sinodales y, finalmente, del Santo Padre”.

Por otra parte, Stella ha subrayado que “los pueblos amazónicos sienten la necesidad de poder comunicarse con su idioma, sus símbolos y sus rituales locales”, por lo que “es natural” que se haya llegado al debate de este Sínodo. “La Amazonía es una realidad multiétnica y multilingüe, compuesta de cientos de grupos étnicos y cientos de idiomas. Hay una expectativa en este asunto y también una necesidad concreta”, ha añadido el prefecto, que se ha mostrado a favor de “un rito amazónico propio”, pero que considera que debe desarrollarse “con tiempo”.

Expresar la fe con los ritos propios

Por su parte, Eleazar López, sacerdote indígena perteneciente al pueblo zapoteco, ha explicado que lo que buscan es “poder expresar nuestra fe en nuestra cultura y en nuestro idioma, y la Iglesia necesita generar rostros específicos en los que llega una propuesta cristiana, según el famoso lema latino: lo que se recibe, se recibe a la manera del receptor”. Y es que, como ha apostillado, “la Iglesia es plural, no monótona y multicultural” y, por eso, “hay una necesidad de ritos apropiados para nuestros pueblos, para todos los pueblos indígenas y todos los pueblos latinoamericanos”.

Sin embargo, Delio Siticontazi, miembro del pueblo Ashaninca, ha apuntado que nota “inquietud” y falta de “comprensión” por parte de la Iglesia hacia estos ritos de los que se habla y de la realidad de la Amazonía en general. “Tenemos nuestra visión del cosmos, nuestra forma de ver el mundo”, ha dicho, en la que “la naturaleza nos acerca a Dios, nos acerca a mirar el rostro de Dios en nuestra cultura, en nuestra vida”.

“Nosotros como nativos vivimos armonía con todos los seres vivos”, ha continuado, subrayando que, además de todo esto, son cristianos, y “Jesús nos invita a vivir juntos”. “Tenemos nuestros rituales, pero este rito debe basarse en el centro que es Jesucristo, no hay nada más que discutir sobre este tema”, ha añadido. A su vez, Mariluce dos Santos Mesquita, salesiana perteneciente a la etnia barassana, ha apostillado que sus celebraciones se hacen “a partir de nuestra espiritualidad, trayendo nuestros símbolos”.

En cuanto al documento final del Sínodo, en el que se reflexionará sobre todos estos temas y otros, como el papel de la mujer en la Iglesia, Alberto Taveira Corrêa, arzobispo de Belém do Pará, Brasil, ha señalado que, si bien no se puede prever como será el texto, tiene “grandes expectativas”. “Durante estas tres semanas de trabajo ha habido diálogos de gran riqueza”, ha afirmado. El documento final del Sínodo se votará punto por punto el sábado por la tarde. Para la aprobación de cada uno de ellos, se requiere una mayoría de dos tercios de los votantes. Después de esto, dependerá del papa Francisco la aprobación final.

2. Encuentro Vida Nueva: Sínodo para la Amazonía: ¿profecía o herejía?



Vida Nueva organiza el próximo 30 de octubre una mesa redonda bajo el título ‘Sínodo para la Amazonía: ¿profecía o herejía?’. El II Encuentro Vida Nueva, organizado de la mano de Entreculturas –la ONGD jesuita–, se desarrollará en el auditorio del Banco Sabadell en Madrid (Calle Serrano, 71) a las 19:00 horas.

El Encuentro contará con la presencia del cardenal Baltazar Porras, arzobispo emérito de Mérida (Venezuela), administrador apostólico de Caracas y presidente delegado del Sínodo Panamazónico; María Luisa Berzosa, hija de Jesús y consultora de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos; Arizete Miranda, religiosa indígena brasileña y auditora del Sínodo Panamazónico; y Fernando López, jesuita del Equipo Itinerante de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM).

La mesa estará moderada por el director de Vida Nueva, José Beltrán, y contará con la presencia también de una veintena de indígenas llegados desde Roma, donde este 27 de octubre concluye la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, que comenzó el pasado 6 de octubre con la mirada puesta en ofrecer “nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

Un Sínodo controvertido

Tras la renovación del histórico Pacto de las Catacumbas, el evento pretende responder a los interrogantes que deja este Sínodo, cuyo Documento final se votará este fin de semana y se aprobará para su difusión. Entre los temas que suscitan más controversia, se encuentra la ordenación de ancianos casados de probada virtud –denominados ‘viri probati’–, la ordenación de mujeres o la necesidad creciente entre los indígenas de tener un rito propio. Entre tanto, la Asamblea debatirá también la propuesta de crear un organismo episcopal Panamazónico.

El cardenal Porras, en conversación con esta revista, reconoce que “la proyección de este magno evento, original por la temática y por el carácter universal del mismo, le da dimensiones que superan lo regional. La Casa común se construye o destruye en todos los rincones del planeta, y este pulmón, este bioma, exige una conciencia más solidaria con el ambiente, con las gentes que allí moran y con la explotación racional que allí se pueda generar desde otros parámetros más humanos señalados en ‘Laudato si’”.

El cardenal venezolano advierte que “las voces agoreras que intentan descalificar este Sínodo defienden ‘valores’ que chocan con los intereses de la mayoría de los habitantes del orbe, que son, en este caso, la periferia de quienes no piensan sino en el lucro fácil, en la destrucción del liderazgo moral del Papa y de la Iglesia, obviando la centralidad del pobre de hoy y el de las generaciones del mañana, quienes pueden encontrarse con una Casa común invivable”. Por eso, “necesitamos crecer en una cultura ‘integral’, más allá de nuestros propios intereses o los de aquellos que tratan de manipularnos y llevar el agua a su molino”, asevera.

Por su parte, Berzosa comparte una pequeña reflexión intramuros: “Este Sínodo concretamente no es solo para la Amazonía, sino para toda la Iglesia; el papa Francisco va iniciando procesos y este es uno de ellos, el aterrizaje de ‘Laudato si’. Esta no se ha quedado en papel sino que se ha explicitado, es verdad que ha tenido no pocos detractores, pero al igual que la Palabra de Dios, no puede quedarse encerrada; ojalá que este proceso no se muera; la conversión ecológica será la conversión de las pequeñas cosas de la vida”.

3. La superiora de las lauritas en el Sínodo para la Amazonía: “Nos hemos sentido madres sinodales”



“Sentíamos que éramos madres sinodales”. Así, la hermana Inés Azucena Zambrano Jara, superiora de las Hermanas Misioneras de María Inmaculada y de Santa Catalina de Siena (lauritas), ha descrito a los periodistas en la sesión informativa de hoy, 25 de octubre, la atmósfera del Sínodo para el Amazonas, que finalizará el próximo domingo, y en el que también participaron 35 mujeres, si bien es cierto que ninguna de ellas tiene derecho a voto.

“Era un ambiente familiar, había mucha cercanía y mucha confianza”, continuó la religiosa, asegurando que, en el Aula sinodal, “todos hemos sido escuchados”. Además, ha subrayado que está “particularmente impresionada por la actitud del Papa Francisco, por su humildad y su simplicidad: es un hombre de Dios y lo hace percibir a los demás”.

En cuanto a la propuesta de un diaconado femenino – una de las que se ha debatido durante estas tres semanas y, posiblemente, uno de los puntos más importantes que se votarán mañana por los obispos – Zambrano ha señalado que “confirmaría nuestra identidad, nuestra naturaleza bautismal”.

Nuevos ministerios

“Más del 60% de las comunidades en la Amazonía están dirigidas por mujeres, la abrumadora mayoría catequistas, ministros de la Palabra, ministros de la Eucaristía” apostilló, por su parte, Evaristo Pascoal Spengler, obispo de Marajó, en Brasil. Por ello, “el 40% de los participantes del Sínodo solicitó un ministerio oficial para las mujeres dentro de la Iglesia”, continuó Spengler, subrayando que “en la historia de la Iglesia la presencia de mujeres fue decisiva: hubo patriarcas y matriarcas, profetas y profetisas, jueces hombres y mujeres jueces, hasta la figura de María”. Dios usó a las mujeres para la salvación”, ha recalcado el prelado.

“El papa Francisco ha insistido mucho en la necesidad de que el Amazonas tenga una presencia pastoral y no solo una visita”, ha dicho Spengler, refiriéndose a la cuestión de los ‘viri probati’. “Ya hay hombres en la Iglesia que ejercen el servicio diaconal, por lo que ordenarlos sería muy útil no solo en la Amazonía, sino también en toda la Iglesia, así como sería útil tener mujeres diáconos, cuyo papel debería profundizarse, junto con el tema abierto de la ordenación de mujeres”, añadió.

En manos de Francisco

Acerca de todas estas cuestiones pero, sobre todo, de la posibilidad de establecer un rito amazónico, el prefecto del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede, Paolo Ruffini, ha apuntado que en el documento que se votará mañana “no habrá explicación del rito, sino un paso hacia”. “El ritual amazónico es algo muy complejo, que no puede incluirse en un párrafo, si finalmente lo hay”, explicó Ruffini.

“Este es un tema que debe abordarse de manera integral, pero debemos esperar al documento final”, añadió Giacomo Costa, secretario de la Comisión de Información. “Incluso si existiera la propuesta, ciertamente requeriría un trabajo en profundidad que defina si se trata de un ritual con un derecho adecuado”, ha señalado, que “también podría incluir la ordenación de sacerdotes casados, como lo hacen otros rituales”. Sin embargo, ha aclarado que esto “son solo inferencias, y la respuesta final aún depende del Santo Padre”.

4. Francisco pide disculpas por el robo de las estatuillas amazónicas de una iglesia de Roma



“Pido disculpas a quienes se han sentido ofendidos por el robo y el lanzamiento al Tíber de las estatuillas amazónicas”. Estas han sido las palabras del papa Francisco ante el Aula Sinodal al inicio de la sesión de la tarde de hoy, 25 de octubre, mientras aun se encontraba presente la prensa después de la oración, según ha avanzado la agencia I.Media.

Con ello, Francisco ha expresado su pesar ante lo ocurrido el pasado día 21 a primera hora de la mañana, cuando al menos dos individuos entraron en la iglesia de Santa María in Traspontina y robaron las estatuas, que minutos más tarde arrojarían al Tíber.

Duras críticas

Como “obispo de Roma” – diócesis a la que pertenece la iglesia donde estaban expuestas, a escasos metros del Vaticano – el Papa recalcó sus disculpas ante lo ocurrido que, además, ha causado un “gran clamor mediático”.

Asimismo, Francisco ha recalcado que estas estatuas, que representan a mujeres embarazadas – haciendo referencia a la Madre Tierra –, habían sido expuestas “sin idolatría” en la iglesia. Y es que, desde el momento en el que se colocaron en el templo, las estatuillas habían sido duramente criticadas por algunos sectores conservadores por, supuestamente, ser símbolos paganos de adoración a la Pachamama.

5. Patricia Gualinga: “El Papa es quien más claro tiene lo que sucede en la Amazonía”



Pertenezco a un pueblo indígena originario que se encuentra en Pastaza, en la Amazonía de Ecuador, su nombre es Sarayaku, que en español significa ‘río de maíz’. Así se identifica Patricia Gualinga, una de las voces indígenas más representativas del Sínodo Panamazónico. Hija de catequistas, con sus cinco hermanos ha encarado desde joven la defensa de sus territorios ancestrales. La Corte Internacional de Derechos Humanos le ha dado la razón en la batalla que ha librado contra las empresas petroleras.

PREGUNTA.- ¿Qué le motiva a entregar su vida por la Amazonía y por su pueblo?

RESPUESTA.- No me gustan las injusticias ni las violaciones de los derechos de los pueblos indígenas. Lucho fervientemente por la defensa de la Amazonía, porque considero que es vital no solo para nuestros derechos, sino para los derechos de todo ser humano en el planeta. A partir de 2002, cuando el territorio Sarayaku fue concesionado a las petroleras y comenzaron las agresiones contra mi pueblo, mi compromiso ha ido creciendo, pues ninguna de estas situaciones me es ajena. Es mi pueblo. Allí nací, crecí; allí están mis padres, mis hermanos y mi familia.

P.- ¿Había imaginado participar en un Sínodo?

R.- Ni en el mejor de mis sueños. Es como un milagro.

No pudo llegar a tiempo

P.- ¿Cómo ha sido la experiencia de compartir el aula sinodal con el Papa?

R.- No pude estar al inicio debido a las protestas que había en mi país y que no me permitieron viajar. Cuando llegué, el Papa me dio una cálida bienvenida y me dijo que estaba preocupado por Ecuador, que estaba acompañando lo que estaba sucediendo y rezaba por mi país. Y me dijo que había visto una escena donde unos indígenas detienen a los de seguridad, “pero no les maltrataron, lo que hicieron fue quitarles sus armas para que no les agredieran. Eso es un símbolo de que no querían violencia”, me comentó.

P.- ¿Qué espera que suceda después del Sínodo?

R.- Que haya un compromiso formal de la Iglesia para proteger la naturaleza. No es una cuestión política, es una cuestión de vida para el planeta y las futuras generaciones. Espero que no haya pretextos para un compromiso profundo.

6. REPAM: “Cuatro conversiones esenciales serán los nuevos caminos para la Iglesia en la Amazonía”



Hacia el mediodía de este sábado 26 de octubre, cuando ya se asoma la conclusión de la Asamblea Sinodal –con la Eucaristía que presidirá el papa Francisco mañana, en la Basílica de San Pedro–, ha sido publicado el Mensaje final de la REPAM sobre el Sínodo Amazónico.

“Es tiempo de cambiar”

“Es tiempo de cambiar, el tiempo es ahora y será por la vía de la sinodalidad”, se lee en la introducción del documento firmado por los directivos de la Red Eclesial Panamazónica –el cardenal Cláudio Hummes (Presidente), el cardenal Pedro Barreto (vicepresidente) y Mauricio López (secretario ejecutivo)–, apelando a “la experiencia de conversión eclesial traída por la ‘periferia’ de la Amazonía y de sus pueblos” que está ayudando a reformar el ‘centro’.

La ‘navegación’ que ha significado este camino sinodal “es algo permanente y es un proceso continuo (no termina)”, afirma la REPAM, recordando que “el Sínodo ha tenido diversas fases que son como los diversos afluentes, o ríos tributarios, que se van integrando poco a poco al majestuoso, tumultuoso e imparable Amazonas que es fuente de vida en el corazón de la Iglesia y del mundo”.

Diálogo con las culturas

Además de la REPAM, “que ha nacido como confluencia de tantas aguas vivas y ha servido como el punto de encuentro”, priorizando “la escucha atenta a las voces del territorio”, ha sido evidente el aporte del Concilio Vaticano II, así como del magisterio latinoamericano (desde Medellín hasta Aparecida), “que ha hecho una opción preferencial por los pobres, por el diálogo con las culturas”.

Se reconoce, así, “el llamado a evangelizar en el respeto de las identidades e iluminando la presencia de Dios ya viva y vigente en los pueblos, y en su definición de caminos de discipulado misionero con una opción y preferencia por la Amazonía como territorio socio-cultural y sus pueblos y comunidades”, como reza el texto.

Proceso en marcha

En torno a esta perspectiva del Sínodo como “un proceso en marcha”, es decir, “de largo aliento”, se destacan “los testimonios de innumerables mujeres y hombres mártires de la Amazonía que muestran la fuerza viva del camino de entrega para ser semillas que se siembran en el corazón de los pueblos, en la opción por la justicia”.

Con todo, en el corazón del Mensaje Final de la REPAM se subrayan “cuatro conversiones esenciales que serán los nuevos caminos para la reforma y la nueva etapa para la Iglesia en la Amazonía”. Son, como tal, los horizontes que brotan del camino sinodal, enunciados sumariamente

Cuatro conversiones esenciales

1. Nuevos caminos de conversión pastoral: Iglesia en salida misionera; discípulos misioneros en la Amazonía.
2. Nuevos caminos de conversión cultural – inculturada e intercultural: el rostro de la Iglesia en los pueblos amazónicos e indígenas; caminos para una Iglesia Inculturada e Intercultural.
3. Nuevos caminos de conversión ecológica – socioambiental: hacia una ecología integral desde la encíclica Laudato Si’; Iglesia que cuida la casa común en la Amazonía.
4. Nuevos caminos de conversión sinodal: la sinodalidad misionera en la Iglesia Amazónica; nuevos caminos para la ministerialidad eclesial; nuevos caminos para la sinodalidad eclesial.

Acompañar a Francisco

De cara a la experiencia vivida y a la etapa post-sinodal, la REPAM también subraya que “este proceso Sinodal es un medio privilegiado de acompañar al papa Francisco”. Aún más, ante el Documento Final –que será votado en la tarde de hoy–, se estima que “la mejor manera de navegar estas aguas con él (Francisco) es asumiendo los compromisos de este Sínodo, independientemente de lo que está en el papel, es decir mirando lo que está en

nuestra experiencia vivida y en lo que dentro de nosotros se ha transformado y ha traído renovación”.

Para la REPAM, “el Documento Final de este Sínodo será un instrumento muy importante, pero no es el documento que determinará los nuevos caminos”. Devolver el Sínodo a los territorios, en la perspectiva propuesta en las ‘cuatro conversiones’ es, entonces, una prioridad al concluir las sesiones.

También se anuncia una “posible Exhortación Apostólica, o algún otro tipo de documento, que podría venir en marzo del próximo año”, invitando a que “seamos pacientes, para esperar que nuestro hermano Francisco nos dé sus aprendizajes luego de escucharnos”.

7. El cardenal Porras, en la clausura del Sínodo para la Amazonía: “Hemos llegado a la cima, pero no para detenernos”



En el Sínodo se habla español. Y claro. El cardenal arzobispo emérito de Mérida (Venezuela), Baltazar Porras, como uno de los tres presidentes delegados del Sínodo para la Amazonía, se ha dirigido a la Asamblea en un discurso final en el que ha lanzado un claro mensaje a la Iglesia: “Hemos llegado a una cima, pero no para detenernos, sino para ver más alto y continuar buscando nuevos caminos en salida, con espíritu misionero, samaritano, misericordioso y solidario con aquellos pueblos olvidados y con la humanidad entera”.

El también administrador apostólico de Caracas ha alabado el trabajo siempre en espíritu de sinodalidad de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). “Han sido una bendición sinodal”, ha afirmado provocando un sonoro aplauso que ha detenido sus palabras.

“Aprender a caminar sinodalmente, como bautizados que intentamos vivir en plenitud la vocación de servir y de anunciar la buena nueva, ha sido enriquecedor. La fraternidad reinante, el clima orante y alegre, producto de la gracia que nos acompaña y nos da aliento

para seguir trillando los caminos ahora más novedosos –por lo desafiantes que son–, nos llevan a sentir que hemos vivido un tabor que nos ha ayudado a estar más cerca del Señor Jesús”, ha reconocido el purpurado venezolano.

Un caudal de gracia

Asimismo, ha continuado: “El río Amazonas, con su enorme caudal de agua que llena las tierras que le circundan, ha quedado pequeño ante el caudal de la gracia que se nos ha derramado estos días. Ese agua vivificante que nos lleva a buscar nuevos caminos de conversión cultural y religiosa para bien de toda la humanidad”.

Dirigiéndose al papa Francisco, le ha agradecido los tres eslabones de este Sínodo: “Gracias por la encíclica ‘Laudato si’”, primer eslabón de este Sínodo, en el que, como buen pastor, fue usted delante para mostrarnos la senda a seguir. Gracias por la convocatoria inicial en Puerto Maldonado, que tuvo como fruto una preparación cuidadosa, generando encuentros, recogiendo experiencias y compartiendo angustias y éxitos. Gracias por esta tercera etapa, que es la realización de este Sínodo Panamazónico”.

Del mismo modo, Porras ha reconocido que los sinodales han llegado a Roma “cargados de experiencias y vivencias, de anhelos y gritos –dolorosos unos y alegres otros– de la gente que vive y lucha en aquella tierra bendita”. “La densidad de las intervenciones estuvo marcada por la entrega de la vida de tantos, antes y ahora, con la fuerza transformadora del Evangelio”, añadió en relación a los mártires de la Amazonía.

Defensa cerrada del Sucesor de Pedro

Porras ha hecho una defensa cerrada del Sucesor de Pedro. Con elegancia, sin aludir a crítica ni discrepancia alguna. “En esta etapa, usted, querido Papa, ha estado en medio de nosotros como un sinodal más, a la escucha atenta y silenciosa, dándonos ejemplo de sencillez, llamándonos a la conversión interior, personal y comunitaria, a la que estamos llamados en esta hora de la Iglesia y del mundo. Queda ahora ir detrás de nosotros para que los rezagados recuperemos la senda de la espiritualidad de la escucha y del anuncio. Dios se lo pague”.

Y ha agregado: “En su persona, gracias a todos sus colaboradores, visibles y anónimos, que han trabajado con cariño y competencia para que todo haya caminado sobre ruedas. Querido papa Francisco, reciba nuestra adhesión filial y fraterna”.

Aterrizando en el nuevo continente, Porras ha recalcado, ante la atenta mirada de todos los padres sinodales, que, “en América, no sabemos vivir la fe sin la cercanía gozosa de sentirnos queridos y amados por el Sucesor de Pedro. Gracias a Dios es una virtud que ha acompañado la fe de nuestros pueblos desde hace más de 500 años”.

Un amigo que acompaña

Sin palabras para expresar la acción de gracias por este camino, el purpurado venezolano ha tomado las palabras de un poeta que el Papa conoce mejor que nadie –Jorge Luis Borges– y que en su poema ‘A un amigo’ escribió: ‘No puedo darte soluciones a todos los problemas de la vida ni tengo respuestas para tus dudas y temores, pero puedo escucharte

y compartirlo contigo; no puedo cambiar tu pasado ni tu futuro, pero cuando me necesites estaré junto a ti; no puedo evitar que tropieces, solamente puedo ofrecerte mi mano para que la sujetes y no caigas’.

Antes de concluir ha vuelto a agradecer al Papa su amistad con los pueblos originarios y le ha confirmado su oración con “insistencia y fervor”: “Que María de la Amazonía le siga dando la fuerza de ser quien nos conforte y confirme en nuestro camino y le conceda muchos años más para que los buenos aires de la renovación conciliar lleguen principalmente a los pobres y contribuya al cuidado de la Casa común”.

8. El Papa anuncia que reabrirá la comisión para el diaconado femenino con nuevos miembros



“Asumo el pedido de relamar o reabrir la comisión para el diaconado femenino con nuevos miembros para seguir estudiando cómo existían en la Iglesia primitiva”. Sonoro aplauso en al aula sinodal al “recoger el guante” –como el mismo papa Francisco ha dicho mirando al lado derecho, donde se encuentran las religiosas–. Eso sí, no todos los padres sinodales expresaron la emoción. De este modo, el Papa ha confirmado hoy en su discurso final del Sínodo para la Amazonía la reapertura de la comisión.

Francisco ha reconocido que los estudiosos no llegaron a un acuerdo claro. Por eso, ha afirmado que va a procurar “rehacer” esta cuestión de la mano de la Congregación para la Doctrina de la Fe, capitaneada por el jesuita española Luis F. Ladaria.

“Queremos ser escuchadas”

“También recoge el guante que sonó por aquella zona –ha dicho mirando al lado derecho de nuevo y con una sonrisa– de que ‘seamos escuchadas’”. Nuevo aplauso del sector femenino y varios padres sinodales.

Aludiendo a la figura de la mujer en la Iglesia, el Papa ha advertido que “lo que se dice en el documento de ella se queda corto; la mujer es mucho más que quien transmite la fe y conserva la cultura”. Y ha continuado: “Todavía no hemos caído en la cuenta de lo que significa la mujer en la Iglesia y nos quedamos solo en la parte funcional, que es importante, pero su papel va mucho más allá de la funcionalidad”. En este sentido, Jorge Mario Bergoglio ha llamado a “seguir trabajando”.

9. El Papa intentará publicar la exhortación del Sínodo para la Amazonía este 2019



“La exhortación postsinodal no es obligatoria. Lo más fácil sería terminar el Sínodo con el Documento final, pero una palabra de lo que ha vivido el Papa en estos días puede hacer bien”. De esta manera, Francisco ha confirmado hoy durante el discurso que pone punto y final al Sínodo para la Amazonía su intención de publicar el documento postsinodal, que espera tener listo antes de final de año. “Todo depende del tiempo que tenga para pensar”, ha dicho entre risas.

El Papa ha comenzado su alocución agradeciendo a todos los sinodales su “testimonio de escucha, de buscar poner en práctica este espíritu sinodal que estamos aprendiendo a fijar y que todavía no atinamos a completar, aunque estamos en el buen camino”. Porque “estamos entendiendo cada vez más que significa escuchar, discernir, caminar juntos, incorporar la rica tradición de la Iglesia a los momentos coyunturales”.

Francisco ha reconocido que baraja la posibilidad de que el próximo Sínodo trabaje la cuestión de la sinodalidad, pero ha mantenido que está aún meditándolo, porque tres cuestiones han sido las más votadas durante el evento.

Cuatro dimensiones

Jorge Mario Bergoglio se ha detenido en cada una de las cuatro dimensiones abordadas durante este mes en Roma: la cultural, la ecológica, la social y la pastoral. Eso sí, incidiendo en la pastoral, la que considera “la más importante, pues las engloba a todas”.

Con respecto a la dimensión cultural, ha reconocido que está contento con lo aportado al respecto. En relación a la ecológica, ha recordado que la Amazonía es “un símbolo” en la “denuncia de un camino de explotación compulsiva, de destrucción”. Y ha puesto en valor el papel de los jóvenes en la formación de la cultura ecológica; en este punto ha recalcado la valentía de Greta Thunberg y tantos jóvenes que saben que “en la dimensión ecológica se juega el futuro”. Por su parte, en la dimensión social ha denunciado, una vez más, la trata de seres humanos.

Adentrándose en la dimensión pastoral, Bergoglio ha recalcado que en la Amazonía “urge el anuncio del Evangelio, pero que sea entendido, asimilado y comprendido por esas culturas”.

Nuevos ministerios

En relación a los nuevos ministerios, el Papa ha animado a que, “con creatividad”, se vea hasta donde se llega. Y ha agradecido las palabras del cardenal Sean O’Malley, que durante su participación en el Sínodo “nos puso el dedo en el ojo” denunciando que a los aborígenes no se les permite el camino del sacerdocio.

Durante sus palabras, también ha invitado a que se reforme sin miedo. “Han advertido que se nota falta de celo apostólico en el clero de la zona no amazónica con respecto a la zona amazónica. La verdad es que a veces tenemos problemas para encontrar sacerdotes que vayan a los vicariatos, pero los sacerdotes tienen la responsabilidad de hacerse cargo de todo”, ha afirmado. Al mismo tiempo, ha animado a las congregaciones religiosas presentes en la zona a incluir en su formación una experiencia amazónica.

Con respecto a la creación de una conferencia episcopal panamazónica, el Papa ha invitado a no tener miedo. “En Italia está la Conferencia Episcopal Lombarda, son conferencias sectoriales, ¿por qué no pueden existir en la Amazonía?”, se ha preguntado.

Un rito amazónico

También se ha referido a la reforma ritual. “Esto corresponde a la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, y pueden hacerlo, pueden hacerlo muy bien”, ha reconocido. Y ha añadido: “Siempre jueguen al desborde, siempre vayan más allá, no solo en el ámbito ritual; lo que vaya inspirando el Señor”.

Por otro lado, ha anunciado que conversará con el cardenal Peter Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral, para abrir una sección amazónica dentro del propio dicasterio. “Como no tiene trabajo, pues un poco más”, ha dicho mientras le miraba.

Sus últimas palabras han sido para agradecer a los medios de comunicación su labor. Y ha querido pedir un favor: “Deténganse sobre todo en los diagnósticos, que es la parte pesada.

Es donde el Sínodo se expresó mejor”, aunque ha reconocido que “las cuestiones disciplinarias tienen su trascendencia”.

En este mismo sentido, ha aseverado que “siempre hay un grupo de cristianos ‘elite’ que les gusta meterse en este tipo de diagnósticos intraeclesiales, no intraeclesiales. Quieren decir que ganaron unos o ganaron otros, cuando aquí ganamos todos con los diagnósticos que hicimos”. Y ha concluido: “No caigamos prisioneros de estos grupos selectivos, que van a negar el cuerpo del Sínodo”.

10. Las 20 propuestas imprescindibles del Documento final del Sínodo para la Amazonía



Los padres sinodales que componen la Asamblea Especial para la Región Panamazónica han dado luz verde al Documento final tras una intensa jornada de votaciones de los 120 puntos sobre los que se ha dialogado durante tres semanas de trabajo. ¿El resultado? Decenas de propuestas que a partir de ahora están en manos del papa Francisco para que se conviertan en punto de partida para una futura exhortación apostólica.

Vida Nueva recoge las 20 sugerencias más significativas que buscan, tal y como señala el texto, actuar con “urgencia” para “abrir nuevos caminos para la Iglesia en el territorio”. ¿El objetivo? “La única conversión al Evangelio vivo, que es Jesucristo, se podrá desplegar en las dimensiones interconectadas para motivar la salida a las periferias existenciales, sociales y geográficas de la Amazonía. Estas dimensiones son: la pastoral, la cultural, la ecológica y la sinodal” (19).

1. Puerta abierta a la ordenación de hombres casados

El documento final del Sínodo reclama, “en el marco de ‘Lumen gentium’ 26”, la posibilidad de “ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener

familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los Sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica” (111).

Este argumento ha recibido 128 votos a favor y 41 en contra. Es el punto que más resistencia ha suscitado del total de 120 ítems que se han votado.

2. A favor del diaconado femenino y del ministerio de “la mujer dirigente de la comunidad”
Aunque el documento final no pide explícitamente la aprobación del diaconado permanente femenino, sí lo hace de forma implícita al hacerse eco del alto número de consultas en el que se ha solicitado y deja en manos del Papa y de la comisión creada a tal efecto por Francisco “sus resultados” (103). Junto a esto, los padres sinodales sí reclaman que las mujeres “puedan recibir los ministerios del lectorado y acolitado, entre otros a ser desarrollados”, además de que “sea creado el ministerio instituido de ‘la mujer dirigente de la comunidad’”.

Esta propuesta ha recibido el refrendo de 137 obispos, frente a 30 que se han manifestado en contra.

“Reconocemos la ministerialidad que Jesús reservó para las mujeres” (102), recuerdan los obispos, que considera “necesario fomentar la formación de mujeres en estudios de teología bíblica, teología sistemática, derecho canónico, valorando su presencia en organizaciones y liderazgo, dentro y fuera del entorno eclesial”.

3. Definir un nuevo pecado: el pecado ecológico

Los padres sinodales quieren incluir “el pecado ecológico” entre la lista de faltas para los cristianos. “Proponemos definir el pecado ecológico como una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, la comunidad y el ambiente” (82), han aprobado los obispos del Sínodo. “Es un pecado contra las futuras generaciones y se manifiesta en actos y hábitos de contaminación y destrucción de la armonía del ambiente, transgresiones contra los principios de interdependencia y la ruptura de las redes de solidaridad entre las criaturas y contra la virtud de la justicia”, explicitan.

4. Instaurar un Organismo Eclesial Regional para la Amazonía

Los padres sinodales piden al Papa crear “un organismo episcopal que promueva la sinodalidad entre las iglesias de la región” (115) que permita trabajar en red en tanto que sea “permanente y representativo que promueva la sinodalidad”. Junto a ello, conscientes del poder y alcance de los medios de comunicación, los padres sinodales respaldan la creación de “una red de comunicación eclesial panamazónica” (61), apunta el texto.

El documento final también insta a Francisco a “crear un Observatorio socioambiental pastoral, fortaleciendo la lucha en defensa de la vida” (85), que trabaje en alianza con organismos latinoamericanos de la Iglesia como CELAM, CLAR, Cáritas, REPAM, los Episcopados, las universidades católicas, sociedad, civil y pueblos indígenas.

“Proponemos crear ministerios especiales para el cuidado de la ‘Casa común’ y la promoción de la ecología integral a nivel parroquial y en cada jurisdicción eclesiástica, que tengan como funciones, entre otras cosas, el cuidado del territorio y de las aguas, así como la promoción de la encíclica ‘Laudato si’” (82), expone también el texto sinodal.

5. Crear un rito amazónico propio

Junto a los 23 ritos existentes y reconocidos por la Iglesia universal, el Sínodo propone “constituir una comisión competente para estudiar y dialogar, según usos y costumbres de los pueblos ancestrales, la elaboración de un rito amazónico que exprese el patrimonio litúrgico, teológico, disciplinario y espiritual amazónico” (119).

6. Una Iglesia que denuncie “los atentados” contra los indígenas y su tierra

El documento final sentencia que “la Iglesia se compromete a ser aliada de los pueblos amazónicos para denunciar los atentados contra la vida de las comunidades indígenas, los proyectos que afectan al medio ambiente, la falta de demarcación de sus territorios, así como el modelo económico de desarrollo depredador y ecocida” (46). Es más, se recuerda que “la defensa de la tierra no tiene otra finalidad que la defensa de la vida”.

A renglón seguido, el texto llama a “defender los derechos a la libre determinación, la demarcación de territorios y la consulta previa, libre e informada”, teniendo en cuenta que “para la Iglesia, la defensa de la vida, la comunidad, la tierra y los derechos de los pueblos indígenas es un principio evangélico, en defensa de la dignidad humana” (47).

En este sentido, se dedica un punto especial a los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario, que no superan el centenar en la Amazonía, con quienes también se compromete la Iglesia en la defensa de sus derechos, en especial, la inviolabilidad de sus territorios, a través de “acciones de incidencia” (50) hacia los Estados.

7. “Rechazamos una evangelización de estilo colonialista”

“Rechazamos una evangelización de estilo colonialista” (55), sentencia el Documento final del Sínodo Panamazónico, al igual que todo “proselitismo” (56). Frente a ello se plantean “procesos claros de inculturación de nuestros métodos y esquemas misioneros”. Se propone a los centros de investigación y pastoral que estudien “las tradiciones de los grupos étnicos amazónicos” para defender su identidad y cultura a través de “acciones educativas” (57) que favorezcan la inculturación. Para ello, urge conocer “sus lenguas, sus creencias y aspiraciones, sus necesidades y esperanzas”. Estos planes educativos han de tener “la ecología integral como eje transversal”.

“La Iglesia tiene la oportunidad histórica de diferenciarse de las nuevas potencias colonizadoras escuchando a los pueblos amazónicos para poder ejercer con transparencia su actividad profética” (15), se expresa.

8. La ecología integral como único camino posible

En el Documento final se asevera que “la ecología integral no es un camino más que la Iglesia puede elegir de cara al futuro en este territorio, es el único camino posible, pues no hay otra senda viable para salvar la región” (67). “Es urgente enfrentarnos a la explotación

ilimitada de la ‘Casa común’ y de sus habitantes”, reclaman los obispos sinodales, para lo que llaman a la comunidad internacional a proporcionar más recursos económicos, “un modelo de desarrollo justo y solidario” y herramientas para frenar el cambio climático.

“Resulta escandaloso que se criminalice a los líderes e incluso a las comunidades, por el solo hecho de reclamar sus mismos derechos”, denuncia, a la par que subraya que promover los derechos humanos “no es un deber político o una tarea social, sino también y, sobre todo, una exigencia de fe” (70).

Conscientes del limitado campo de acción de la Iglesia, los padres sinodales reflexionan: “Tal vez no podemos modificar inmediatamente el modelo de un desarrollo destructivo y extractivista imperante, pero, sí tenemos la necesidad de saber y dejar en claro: ¿dónde nos ubicamos? ¿al lado de quién estamos?” (70).

9. Una Iglesia defensora de los derechos de los indígenas

El Documento hace especial incidencia en la necesidad de que la Iglesia se comprometa con los derechos de los habitantes de la Amazonía, bien en los espacios rurales o en las ciudades, con una especial atención a los migrantes y a los jóvenes. “Es necesario defender el derecho de todas las personas a la ciudad” (35), apunta el texto, desde los principios de “sostenibilidad, democracia y justicia social”. Así se destaca el papel de las comunidades de base y se insta a la Iglesia local a “estar presente en los espacios de participación de políticas públicas donde se articulan acciones para revitalizar la cultura, la convivencia, el ocio y la celebración” (36).

“Debemos luchar para que las ‘favelas’ y las ‘villas miseria’ tengan asegurados los derechos básicos fundamentales”, se asevera, para lo que sugieren instituir un “ministerio de acogida” en las comunidades urbanas para migrantes, refugiados, personas sin hogar...

10. Contra las compañías extractivas y por una transición energética “radical”

Los padres sinodales dan un paso al frente en su compromiso en la defensa de los Derechos Humanos con algunas denuncias en voz alta sobre la explotación de las multinacionales: “Denunciamos la violación de los Derechos Humanos y la destrucción extractiva. Asumimos y apoyamos las campañas de desinversión de compañías extractivas relacionadas al daño socioecológico de la Amazonía, comenzando por las propias instituciones eclesiales y también en alianza con otras iglesias. Llamamos a una transición energética radical y a la búsqueda de alternativas” (70). En esta misma línea, reclaman “una economía solidaria y sostenible, circular y ecológica” (73) a los Estados en los territorios amazónicos con la participación de los pueblos indígenas “proponiendo modelos de aprovechamiento del bosque en pie” (71).

11. Crear un fondo mundial para reparar la deuda ecológica

Otra iniciativa pionera de este Sínodo es la “creación de un fondo mundial para cubrir parte de los presupuestos de las comunidades presentes en la Amazonía que promueven su desarrollo integral y autosostenible” (83) con el fin de “reparar la deuda ecológica que tienen los países con la Amazonía”. A partir de ahí, también se sugieren “hábitos saludables” (84) y “estilos de vida sobrios” como cambiar “la cultura del consumo excesivo”, promover el

reciclaje, la reforestación, reducir la dependencia de combustibles fósiles y usos de plásticos...

12. Descentralizar las estructuras de la Iglesia para una mayor sinodalidad

El Documento final reclama “audacia evangélica” (91) para lograr una Iglesia sinodal que se traduce en una petición de reformar las estructuras eclesiales para sean “descentralizadas en sus diversos niveles (diocesano, regional, nacional, universal), respetuosas y atentas a los procesos locales, sin debilitar el vínculo con las demás Iglesias hermanas y con la Iglesia universal” (92). ¿El objetivo? “Una sincronía entre la comunión y la participación, entre la corresponsabilidad y la ministerialidad de todos”.

Los obispos defienden “una conversión que promueva la creación de estructuras en armonía con el cuidado de la creación, una conversión pastoral basada en la sinodalidad, que reconozca la interacción de todo lo creado. Conversión que nos lleve a ser una Iglesia en salida que entre en el corazón de todos los pueblos amazónicos” (18). “Nuestra conversión pastoral será samaritana, en diálogo, acompañando personas con rostros concretos de indígenas, de campesinos, de afrodescendientes y migrantes, de jóvenes, de habitantes de las ciudades”, apostillan.

13. Más voz, voto y liderazgo de los laicos

“Reconocemos la necesidad de fortalecer y ampliar los espacios para la participación del laicado, ya sea en la consulta como en la toma de decisiones, en la vida y en la misión de la Iglesia” (94), defienden los obispos en aras de “la corresponsabilidad de todos los bautizados”. Es más, se llega a afirmar que “el obispo pueda confiar, por un mandato de tiempo determinado, ante la ausencia de sacerdotes en las comunidades, el ejercicio de la cura pastoral de la misma a una persona no investida de carácter sacerdotal, que sea miembro de la comunidad” (96). Eso sí, se apostilla a continuación que “deberán evitarse personalismos y por ello será un cargo rotativo”. Del mismo modo, se reclama una mayor promoción y mejor formación del diaconado permanente (104).

En otro punto se reclama que “se confieran ministerios para hombres y mujeres de forma equitativa” (95).

El texto aprobado llama a respetar la piedad popular de los pueblos amazónicos, evitando la clericalización, impulsando el papel de los laicos desde “una catequesis apropiada” (53). Los padres sinodales aprecian también el desarrollo de “la teología india, una teología de rostros amazónico”(54).

14. Más inculturación y ecología integral en la formación de seminaristas y sacerdotes

El Documento final plantea una mayor inculturación y ecología integral en los programas de formación “de los futuros presbíteros de las iglesias en la Amazonía (108), que aborde la historia de los pueblos indígenas, la espiritualidad ecológica, las teologías indias...

15. Promover los sacerdotes indígenas

Los padres sinodales plantean al Papa que es “urgente dar a la pastoral indígena su lugar específico en la Iglesia” (27), lo que pasa por “definir, elaborar y adoptar acciones

pastorales que permitan desarrollar una propuesta evangelizadora en medio de las comunidades indígenas”. Así proponen “una pastoral indígena y de la tierra” con una “especificidad propia” desde “una opción preferencial por los pueblos indígenas”. En sentido, se subraya la necesidad de “organismos diocesanos de pastoral indígena”, así como “sacerdotes y ministros” indígenas.

16. Reforzar la atención educativa y sanitaria de la Iglesia “donde el Estado no llega”

“La Iglesia asume como tarea importante promover la educación en salud preventiva y ofrecer asistencia sanitaria en lugares donde la asistencia del Estado no llega” (58), subraya el Documento.

17. Constituir una red escolar indígena y una Universidad Católica Amazónica

El texto insta al Papa a incrementar la labor educativa eclesial, “empoderando a las personas con un sano sentido crítico” (59). Para hacerlo realidad, dan la idea de “una red escolar de educación bilingüe para la Amazonía –similar a Fe y Alegría– que articule propuestas educativas que respondan a las necesidades de las comunidades, respetando, valorando e integran en ellas la identidad cultural y la lingüística” (62).

Los obispos del Sínodo aterrizan hasta tal punto en el Documento final que plantean establecer una Universidad Católica Amazónica “basada en la investigación interdisciplinaria (incluyendo estudios de campo), en la inculturación y en el diálogo intercultural” (114).

18. Traducir la Biblia a lenguas indígenas con otras confesiones cristianas

El Documento hace una apuesta por diálogo interreligioso, pero, sobre todo, por el ecumenismo, o lo que es lo mismo, por tender puentes entre la Iglesia católica y pentecostales, carismáticos y evangélicos. ¿Cómo? “La centralidad de la Palabra de Dios en la vida de nuestras comunidades es factor de unión y diálogo” (24), señala el documento final que propone algunas medidas: “En torno a la Palabra se pueden dar tantas acciones comunes: traducciones de la Biblia a lenguas locales, ediciones en conjunto, difusión y distribución de la Biblia y encuentros entre teólogos y de teólogos y teólogas católicos y de diferentes confesiones” (24).

19. Crear una red itinerante de misioneros ante las distancias kilométricas

Ante las enormes dificultades de desplazamiento en la Amazonía, el Sínodo ha puesto en valor el trabajo de los equipos misioneros itinerantes que se dedican a la llamada “pastoral de visita”. “Proponemos una red itinerante que reúna los distintos esfuerzos de los equipos que acompañan y dinamizan la vida y la fe de las comunidades” (40), se lee en el documento final, que abran “caminos de incidencia política para la transformación de la realidad”.

20. Más congregaciones misioneras en el Amazonas

El Documento final también invita a las congregaciones religiosas “que aún no están involucradas en misiones” a que establezcan “al menos un frente misionero en cualquiera de los países amazónicos” (40).

11. Documento final del Sínodo de la Amazonía: el 82% vota a favor de las diaconisas y el 76% dice sí a ordenar a hombres casados



Un total de 120 puntos. Y todos aprobados por amplia mayoría. El Documento final de la Asamblea Sinodal Especial para la Región Panamazónica fue votado en la tarde de ayer. Con la mayoría de los 181 padres sinodales presentes, los dos tercios de los votos afirmativos han sido superados en todos los puntos.

Los tres puntos que han gozado de menos apoyos son los relativos a la ordenación de hombres casados (41 noes), el diaconado femenino (30 noes) y la elaboración de un rito amazónico propio (29 noes). Sin embargo, han obtenido el sí del 76%, 82% y 83% respectivamente.

Los tres puntos de la discordia

En primer lugar, el Documento final del Sínodo reclama, “en el marco de ‘Lumen gentium’ 26”, la posibilidad de “ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los Sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica” (111).

En segundo lugar, aunque el Documento no pide explícitamente la aprobación del diaconado permanente femenino, sí lo hace de forma implícita al hacerse eco del alto número de consultas en el que se ha solicitado y deja en manos del Papa y de la comisión creada a tal efecto por Francisco “sus resultados” (103). De hecho, Francisco se comprometió en su discurso final a rehacer esta comisión y nombrar a nuevos miembros para determinar cómo existían las diaconisas en la Iglesia primitiva.

En tercer lugar, junto a los 23 ritos existentes y reconocidos por la Iglesia universal, el Sínodo propone “constituir una comisión competente para estudiar y dialogar, según usos y

costumbres de los pueblos ancestrales, la elaboración de un rito amazónico que exprese el patrimonio litúrgico, teológico, disciplinario y espiritual amazónico” (119).

Por su parte, el único punto que ha recogido el 100% de los apoyos es el relativo al carácter misionero de la Iglesia. “El dinamismo misionero que brota del amor de Dios se irradia, expande, desborda y se difunde en todo el universo. Este desbordamiento impulsa a la Iglesia a una conversión pastoral y nos transforma en comunidades vivas que trabajen en equipo y en red al servicio de la evangelización. La misión así comprendida no es algo optativo, una actividad de la Iglesia entre otras, sino su propia naturaleza. ¡La Iglesia es misión! Ser discípulo misionero es algo más que cumplir tareas o que hacer cosas. Se sitúa en el orden del ser”, expresa el texto.

12. El mensaje del Papa en la misa de clausura del Sínodo para la Amazonía: “La raíz de todo error espiritual es creerse justos”



“La raíz de todo error espiritual es creerse justos. Considerarse justos es dejar a Dios, el único justo, fuera de casa”. De esta manera se ha expresado hoy el papa Francisco durante su homilía en la misa de clausura de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica.

Francisco ha comenzado su alocución recordando que la Palabra de Dios ayuda hoy a rezar mediante tres personajes: en la parábola de Jesús rezan el fariseo y el publicano, y en la primera lectura se habla de la oración del pobre.

Así, en alusión al fariseo, ha denunciado que “la religión del yo sigue, hipócrita con sus ritos y ‘oraciones’, olvidando que el verdadero culto a Dios pasa a través del amor al prójimo. También los cristianos que rezan y van a Misa el domingo están sujetos a esta religión del yo”. Por ello, ha pedido “mirarnos dentro y ver si también nosotros consideramos a alguien inferior, descartable, aunque solo sea con palabras”. Y ha instado a rezar para “pedir la

gracia de no considerarnos superiores, de creer que tenemos todo en orden, de no convertirnos en cínicos y burlones”.

La oración del fariseo

El Papa ha resaltado que la oración del fariseo comienza agradeciendo, que “es un buen inicio, porque la mejor oración es la de acción de gracias y alabanza”. Sin embargo, “enseguida vemos el motivo de ese agradecimiento: presume porque cumple unos preceptos particulares de manera óptima. Pero olvida el más grande: amar a Dios y al prójimo (cf. Mt 22,36-40)”.

Y ha continuado: “Satisfecho de su propia seguridad, de su propia capacidad de observar los mandamientos, de los propios méritos y virtudes, solo está centrado en sí mismo. No tiene amor. Pero, como dice san Pablo, incluso lo mejor, sin amor, no sirve de nada (cf. 1 Co 13). Y sin amor, ¿cuál es el resultado? Que al final, más que rezar, se elogia a sí mismo. De hecho, no le pide nada al Señor, porque no siente que tiene necesidad o que debe algo, sino que, más bien, se le debe a él. Está en el templo de Dios, pero practica la religión del yo”.

Olvidar a Dios y al prójimo es una dinámica que se cumple en la vida y en la historia, según ha reconocido Jorge Mario Bergoglio. “Cuántas veces quien está delante desprecia sus tradiciones, borra su historia, ocupa sus territorios, usurpa sus bienes. ¡Cuánta presunta superioridad que, también hoy se convierte en opresión y explotación! Los errores del pasado no han bastado para dejar de expoliar y causar heridas a nuestros hermanos y a nuestra hermana tierra: lo hemos visto en el rostro desfigurado de la Amazonía”.

La oración del publicano

Por otra parte, Bergoglio se ha valido de la oración del publicano para “ayudar a comprender qué es lo que agrada a Dios”: “Él no comienza por sus méritos, sino por sus faltas; ni por sus riquezas, sino por su pobreza. Su oración nace del corazón, es transparente; pone delante de Dios el corazón, no las apariencias”. Así, ha agradecido a padres y hermanos sinodales “haber dialogado durante estas semanas con el corazón, con sinceridad y franqueza, exponiendo ante Dios y los hermanos las dificultades y las esperanzas”.

El Papa ha afirmado que todos “somos un poco publicanos, por pecadores, y un poco fariseos, por presuntuosos, capaces de justificarnos a nosotros mismos, campeones en justificarnos deliberadamente. Con los demás, a menudo funciona, pero con Dios no”. Por ello, ha instado a rezar para “pedir la gracia de sentirnos necesitados de misericordia, interiormente pobres. También para eso nos hace bien estar a menudo con los pobres, para recordarnos que somos pobres, para recordarnos que solo en un clima de pobreza interior actúa la salvación de Dios”.

La oración del pobre

Por último, haciendo hincapié en la oración del pobre, Francisco ha recordado que, “mientras la oración de quien presume ser justo se queda en la tierra, aplastada por la fuerza de gravedad del egoísmo, la del pobre sube directamente hacia Dios”. Y es que “el

sentido de la fe del Pueblo de Dios ha visto en los pobres ‘los porteros del cielo’”. Ellos son los que nos abrirán, o no, las puertas de la vida eterna. Ellos son iconos vivos de la profecía cristiana”.

Bergoglio ha querido terminar su homilía recordando que en el Sínodo han tenido la gracia de escuchar las voces de los pobres. “Cuántas veces, también en la Iglesia, las voces de los pobres no se escuchan, e incluso son objeto de burlas o son silenciadas por incómodas. Recemos para pedir la gracia de saber escuchar el grito de los pobres: es el grito de esperanza de la Iglesia. Haciendo nuestro su grito, también nuestra oración atravesará las nubes”, ha explicado.

Del mismo modo, ha subrayado que estos días han podido reflexionar sobre “la precariedad de sus vidas, amenazadas por modelos de desarrollo depredadores”. Y, sin embargo, aun en esta situación, “muchos nos han testimoniado que es posible mirar la realidad de otro modo, acogiéndola con las manos abiertas como un don, habitando la creación no como un medio para explotar sino como una casa que se debe proteger, confiando en Dios”.

13. Maurício Jardim: “Debemos asumir un compromiso más efectivo con la Iglesia de la Amazonía”



El Sínodo Amazónico concluye este domingo 27 de octubre. Tras la publicación del Documento Final –y las votaciones–, a pedido del papa Francisco, son múltiples los escenarios y compromisos que se vislumbran de cara a los ‘nuevos caminos para la Iglesia y para la ecología integral’, particularmente en la región panamazónica.

El sacerdote Maurício Jardim, director de las Obras Misioneras Pontificias en Brasil y perito del Sínodo, analiza algunas de las tareas que deberá abrazar la Iglesia en la Amazonía en esta etapa post-sinodal.

Sinodalidad e interlocución

PREGUNTA.- ¿Cuáles son las implicaciones del Sínodo para la misión de la Iglesia?

RESPUESTA.- Este sínodo ha interpelado principalmente la misión de la Iglesia en la región panamazónica. Se ha logrado hacer una adecuada recepción de dos grandes documentos del magisterio del papa Francisco: 'Evangelii gaudium' y 'Laudato si'.

El Papa invita a la Iglesia a una conversión pastoral misionera, a ser una Iglesia en salida, que aprende a no quedarse sentada o parada, y la misión nace del encuentro con Jesucristo.

'Iglesias hermanas'

P.- Desde el punto de vista de la misión, ¿qué compromisos concretos podría abrazar la Iglesia de Brasil en el post-sínodo?

R.- En este Sínodo ha nacido un llamado muy fuerte. Todas las iglesias debemos asumir un compromiso más efectivo con las iglesias de la Amazonía.

En Brasil ya se cuenta con el proyecto de 'Iglesias hermanas' del que hacen parte 55 diócesis de Brasil que están ayudando en la Amazonía. Pero este Sínodo nos ha invitado a expandir aún más esta presencia, de modo que podamos ampliar el envío de misioneros laicos y laicas, de presbíteros, de miembros de la vida consagrada para contribuir en la Amazonía.

Opción preferencial por los indígenas

P.- Se le ha dado protagonismo a los indígenas y a las mujeres, ¿cómo se vincularán en la misión evangelizadora?

R.- Ellos han sido los principales interlocutores del sínodo. Primero, porque los pueblos originarios son los que están en las periferias más alejadas, son pueblos que tienden a desaparecer, y el Sínodo ha hecho una opción preferencial por los pueblos indígenas, que sin embargo no es exclusiva ni excluyente. También están los pueblos que habitan en las orillas de los ríos, los afrodescendientes, y muchos otros, porque el rostro de la Amazonía es plural.

La voz de los pueblos indígenas, además, ha repercutido ampliamente. Son los mayores defensores de la ecología integral. Su modo de relación con el Amazonas no es mercantilista, es de cuidado, de preservación. Es tiempo que la Iglesia aprenda de ellos, de su forma de relacionarse con el Amazonas.

Otro interlocutor han sido y seguirán siendo las mujeres, ellas también han tenido un lugar central en el Sínodo, porque están ocupando un espacio de coordinación de las

comunidades en el Amazonas. Las que están al frente de la mayor parte de las comunidades son las mujeres, y las mujeres en este sínodo han tenido amplio reconocimiento.

Estoy seguro que estos dos interlocutores nos seguirán ayudando en la recepción de este Sínodo, lo mismo que de 'Evangelli gaudium' y 'Laudato si'".

14. El Papa recuerda en el ángelus que **“María es la reina de la Amazonía no por** **conquistar sino por inculturarse”**



“Para el viaje que está por venir, invoquemos a la Virgen María, venerada y amada como reina de la Amazonía no por conquistar sino por inculturarse”. Esta ha sido la petición del papa Francisco hoy durante el rezo del ángelus al término de la misa de clausura de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica.

El Papa ha afirmado que, “con el humilde coraje de madre, –María– se convirtió en la protectora de sus hijos, en la defensora de los oprimidos”. Y ha continuado: “A Ella, que cuidada de Jesús en la pobre casa de Nazaret, le confiamos a los niños más pobres y nuestra Casa común”. “Ella, una mujer de esperanza, puede interceder para que el Espíritu Santo descienda sobre nosotros, quien con su dulce creatividad hace que todo se renueve”, ha añadido.

Francisco ha recordado que durante este Sínodo se han hecho preguntas “ansiosos por abrir nuevos caminos para la proclamación del Evangelio”. Así, ha mantenido que han sentido la necesidad de “ponernos ante el Señor, de ponerlo en el centro, a nivel personal y como Iglesia”, porque “para vivir del Evangelio debemos salir de nosotros mismos”.

Hacia aguas más profundas

En el mismo sentido, ha invitado a dejar las “cómodas costas de nuestros puertos seguros para adentrarnos en las aguas: no en las aguas pantanosas de las ideologías, sino en el mar abierto donde el Espíritu nos invita a lanzar nuestras redes”. Y es que “despegar es

dejarnos desafiar por su novedad, respondiendo al llamado a salir de nosotros mismos y de nuestros esquemas para que el Evangelio brille en el centro con su estilo: pobre en radicalismo, misionero en lo pastoral y sinodal en comunión”.

Jorge Mario Bergoglio se ha congratulado de que “el grito de los pobres, junto con el de la tierra” haya llegado desde el Amazonas. Después de estas tres semanas, “no podemos pretender no haberlo escuchado”. “Las voces de los pobres, junto con las de muchos otros dentro y fuera de la Asamblea, nos empujan a no permanecer indiferentes”, ha aseverado.

Para Bergoglio, el Sínodo ha sido un “paseo juntos, consolado por el coraje y los consuelos que provienen del Señor. Caminamos mirándonos a los ojos y escuchándonos sinceramente, sin ocultar las dificultades, experimentando la belleza de avanzar juntos para servir”. En este punto, ha lanzado una pregunta para la reflexión: “¿Qué bien puedo hacer por el Evangelio?”.

Tras la oración mariana, el Papa ha dirigido un saludo especial al “amado pueblo libanés; en particular a los jóvenes, que en los últimos días han hecho oír sus gritos frente a los desafíos y problemas sociales y económicos del país”. Francisco ha instado “a todos a buscar las soluciones correctas en el camino del diálogo y que, con el apoyo de la comunidad internacional, el país continúe siendo un espacio de convivencia pacífica y respeto por la dignidad y la libertad de todos”.

15. Adalberto Jiménez: “Defender la Amazonía es defender la vida”



Adalberto Jiménez es el primer obispo no español del vicariato de Aguarico (Ecuador), encomendado a la misión capuchina. El religioso y padre sinodal es sucesor de Jesús Esteban Sádaba y el mártir de la Amazonía Alejandro Labaka. Justo el 6 de octubre, día que dio comienzo el Sínodo Panamazónico en Roma, cumplió dos años de obispo.

PREGUNTA.- ¿Por qué era necesario un Sínodo para una región concreta?

RESPUESTA.- La Amazonía es uno de los pulmones del planeta. Su defensa no solo debe ocupar a la Iglesia, sino a toda la humanidad. Si desaparece la Amazonía, el mundo quedará herido de muerte. Que el Papa nos ponga en el centro nos llena de emoción, porque podemos llevar el grito de vida y muerte de la Amazonía. Queremos ser una voz de Dios acompañando a los pueblos con el anuncio del Evangelio y la denuncia contra el atropello a las culturas y a la depredación de las empresas petroleras y mineras. Quisiéramos que todos los católicos apuesten por salvar un lugar de injusticia como la Amazonía.

P.- ¿Qué frutos va a dejar esta asamblea?

R.- El post Sínodo es lo más importante, porque los documentos, como otras muchas veces, se pueden quedar en la estantería. Quiero hacer hincapié en un punto del 'Instrumentum laboris' que hablaba de crear una Comisión Episcopal Amazónica, de tal manera que no se olviden todos los temas que afectan a la región –defensa de los derechos humanos, apuesta por el desarrollo de los pueblos aborígenes, la formación de sacerdotes–.

P.- No le han faltado críticas a este evento...

R.- Lamentablemente, las críticas que vienen de la Iglesia son de personas que no conocen el lugar. Ni siquiera nos han visitado. Hay que dar un paso desde lo doctrinal a la práctica, porque lo que interesa es la vida. Y los cristianos tenemos que defender la vida. Dicen que esta defensa es una cuestión de izquierdas, del socialismo, del comunismo... No es verdad. Los incendios en Brasil se han dado con un presidente de derechas, mientras que en Bolivia con el mandato de un líder de izquierdas. Mañana ya será tarde para reaccionar a toda la destrucción de la vida por culpa de la acción del hombre.

P.- ¿Qué significa para el vicariato el ejemplo de entrega de Alejandro Labaka?

R.- Hemos recibido una herencia de martirio cruento e incruento. Los misioneros han sostenido este Sínodo; son el abono de Dios que sustenta la vida de los pueblos.

16. Cardenal Porras: “La relación entre la Amazonía y la fe es esencial”



“No han faltado, dentro y fuera de la Iglesia, quienes descalifican el hecho de que el Papa y la Iglesia se ocupen de la Amazonía, pues –dicen– no es un problema religioso. Tratándose de la Casa común y de la creación como obra de Dios que ‘vio que era buena’, pero que la dejó para que el hombre la completara, su relación con la fe es esencial. No se trata de un añadido ni de algo secundario”, reflexiona el cardenal Baltazar Porras, presidente delegado del Sínodo Panamazónico.

El arzobispo emérito de Mérida (Venezuela) y administrador apostólico de Caracas participará el próximo miércoles 30 de octubre en el II Encuentro Vida Nueva, bajo el título ‘Sínodo para la Amazonía: ¿profecía o herejía?’ y organizado de la mano de Entreculturas –la ONGD jesuita–, que se desarrollará en el auditorio del Banco Sabadell en Madrid (Calle Serrano, 71) a las 19:00 horas.

La mesa redonda, moderada por el director de Vida Nueva, José Beltrán, contará también con la presencia de María Luisa Berzosa, hija de Jesús y consultora de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos; Arizete Miranda, religiosa indígena brasileña y auditora del Sínodo Panamazónico; y Fernando López, jesuita del Equipo Itinerante de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). Asimismo asistirá una veintena de indígenas llegados desde Roma, donde este 27 de octubre concluyó la Asamblea.

“Me ha llamado enormemente la atención el clima reinante durante estas semanas de trabajo. Más que propuestas ‘científicas’, todo ha girado en torno al papel de las instituciones de la Iglesia, en el acompañamiento a la vida de dichos pueblos”, explica el purpurado.

Una preocupación mundial

Del mismo modo, reconoce que “sobresale y sobrecoge la pasión ardorosa de tantos hombres y mujeres que viven desde dentro y comparten la vida, las luces y sombras, las angustias y las propuestas de los habitantes de tan inmenso territorio, intrincado, abandonado por quienes tienen la primera responsabilidad: gobernantes y empresarios, legisladores y especialistas en determinar con precisión el cuidado, desarrollo y futuro de este pulmón del planeta”.

El cardenal pone el foco en que “lo que acontece en la Amazonía es un asunto que incumbe a todo el mundo”, pero, “lamentablemente, no se ve así”. “Unos, por ignorancia; otros, por la distancia; aquellos, porque les parece que es materia que no les atañe...”, insiste.

En ese mismo sentido, considera que “falla, sin duda, una comunicación más explícita para que no quede en manos de agencias o redes interesadas en la noticia escandalosa, o en asuntos secundarios, o en defender intereses, principalmente económicos y políticos, que quieren seguir haciendo lo que hasta ahora han hecho: explotar, depredar para luego abandonar y dejar en el olvido y en la ruina a la gente y el medio ambiente”.

Por último, invita a las comunidades cristianas a “asumir una seria reflexión sobre estos temas en los que está en juego la vida y el bienestar material y espiritual de la humanidad”.

17. ‘Voices of faith’: las mujeres que pedían votar en el Sínodo, “decepcionadas” por no haber sido escuchadas



La organización ‘Voices of faith’ (Voces de Fe) se ha mostrado “decepcionada” con el Sínodo de la Amazonía, concluido ayer, 27 de octubre, ya que las religiosas, incluso con el mismo estatus canónico que los hermanos superiores allí presentes, no pudieron votar el documento final.

“Estamos decepcionadas de que el Sínodo, que ha sido un momento de apertura en la Iglesia, no haya aprovechado plenamente la oportunidad de habilitar el voto femenino. Lo único que queremos que las mujeres tomen parte de las decisiones en la Iglesia”, ha señalado a Europa Press la teóloga polaca Zuzanna Flisowska, representante de esta organización que invita a mujeres católicas de todo el mundo a “romper el silencio para exigir la plena igualdad en la Iglesia”.

En el Sínodo han participado un total de 35 mujeres, entre expertas, religiosas y líderes indígenas. Con ello, se trata del mayor número de presencia femenina en una reunión

eclesial de este tipo, pero no han podido votar, ya que esta es una competencia que queda reservada solo para los padres sinodales.

Un “paso adelante”

En cualquier caso, Flisowska ha reconocido que ha habido una “apertura” y un “paso adelante en la discusión” sobre el papel de la mujer. “Se han usado palabras bellas y justas para el papel de la mujer en la Iglesia, pero nos deja en espera ya que, de momento, son solo palabras y no hay propuestas concretas”, ha subrayado. “Reconocemos que es mucho cómo han hablado del liderazgo femenino, algo que no es habitual en los documentos de la Iglesia”, ha dicho.

Y es que el documento final del Sínodo, así como el papa Francisco en su presentación, reconoce la necesidad de reforzar la participación de la mujer “en los consejos pastorales de parroquias y diócesis, o incluso en instancias de gobierno”. Además, plantea que las mujeres puedan recibir los ministerios laicos del Lectorado y el Acolitado, y solicita que sea creado el ministerio instituido de “la mujer dirigente de la comunidad”.

A pesar de esto, para Flisowska el Sínodo no ha hecho “propuestas concretas” y se ha quedado “solo en palabras”. “Se ha hablado mucho del servicio y el trabajo que hacen las mujeres en las regiones en la Amazonia que esperan el reconocimiento de este trabajo y la ayuda sacramental para poder realizarlo”, ha puntualizado. “Hay testimonios de mujeres que en los primeros años del cristianismo eran diaconas. Su nombramiento sería un apoyo concreto para mujeres religiosas y laicas que ya desarrollan esta misión”, ha explicado.

El propio Francisco reconocía el pasado sábado en su saludo final que el documento del Sínodo se queda “corto” en relación a las mujeres. “Recojo el guante que han dicho por aquí, y es que las mujeres sean escuchadas”, señaló Francisco cuando anunció la reapertura de la comisión sobre el diaconado femenino creada en 2016.

18. “Roma se ha ‘amazonificado’ con el Sínodo”, asegura el cardenal Barreto



“Estoy convencido de que Roma y la tumba de San Pedro se han ‘amazonificado’ con el Sínodo”. Para el cardenal peruano Pedro Barreto, arzobispo de Huancayo y presidente delegado de la asamblea sinodal sobre la Amazonía concluida el pasado domingo, la imagen del papa Francisco rodeado de indígenas durante la procesión de apertura hace tres semanas hacia el Aula Pablo VI, constituye el mejor símbolo de cómo la Iglesia se ha transformado gracias a este evento eclesial.

“Hay un antes y un después del Sínodo. Hemos tomado conciencia de que debemos aprender de los pueblos originarios. La cultura occidental tiene que ser humilde y reconocer que ellos son maestros en el cuidado de la vida, de la persona y de la Creación”, comentó este lunes el purpurado peruano en un encuentro en la Asociación de la Prensa Extranjera en Italia. “Roma se ha ‘amazonificado’ gracias a los indígenas y a Papa Francisco que los invitó al Sínodo”.

El Papa “va por delante”

Al ser preguntado por las palabras del Pontífice durante su discurso de clausura de la asamblea sinodal el pasado sábado, cuando lamentó que el documento final quede “corto” al hablar de la mujer y trate sólo la “parte funcional”, Barreto destacó que Jorge Mario Bergoglio va “por delante de nosotros” en esta cuestión. “Normalmente teníamos la impresión de que había que empujar al Papa, pero ahora es él quien está impulsando la renovación de la Iglesia”, dijo el arzobispo de Huancayo, insistiendo en que la comunidad eclesial “no existiría si las mujeres dejaran de hacer lo que están haciendo”.

En su comparecencia ante los medios, el presidente delegado de la asamblea sinodal aseguró que “nunca se ha puesto en cuestión” el celibato obligatorio sacerdotal durante los debates. “No hemos aprobado nada, son propuestas al Santo Padre”, dijo al referirse a punto del documento final del Sínodo que plantea la idoneidad de que puedan acceder al sacerdocio hombres casados con dilatada experiencia como diáconos en comunidades situadas en zonas remotas de la Amazonía.

“El Papa dijo que el camino de la Iglesia es el sinodal. Hay que discernir sobre qué es lo que quiere Dios para la Iglesia”, insistió, recordando que el Pontífice dijo que antes de final de año publicará un texto magisterial que recoja las propuestas planteadas durante el Sínodo.

Bofetada al respeto entre culturas

El cardenal jesuita peruano también se refirió a la polémica sobre los individuos que robaron de una parroquia romana y luego echaron al río Tíber varios iconos de la Pachamama, luego recuperados por la Policía. “A mí me ha dolido la falta de respeto en Roma de algunos grupos que no tienen sentido de la educación. Robar y tirar al río las imágenes fue una bofetada al respeto entre las culturas”, advirtió.

Aunque reconoció que durante la asamblea sinodal ha habido “disparidad de opiniones” en algunas cuestiones, aseguró que no se ha producido “ninguna tensión” y prevaleció “una gran coincidencia”, como quedó reflejada en la aprobación de todos los puntos del documento final por los dos tercios de los votos necesarios.

Al hablar en cambio sobre las críticas recibidas desde fuera del Sínodo, consideró que tienen que ser “aceptadas” aunque con la conciencia de que “estamos en una barca en movimiento y los que critican están en la orilla. Al Sínodo se le criticaba antes incluso de que comenzara. En la orilla están los que quieren una Iglesia estática, que no cambie, pero el Papa Francisco va por delante”.

Portal - CAAAP

1.- Delio Siticonatzi: “La naturaleza y la cultura nos acercan más a Dios”

Ante los medios internacionales de Roma, el profesor del pueblo asháninka hizo un llamado a la unidad e invitó a que todos se sumerjan y traten de comprender la historia, reivindicaciones y cosmovisiones de los pueblos indígenas amazónicos.

intercultural



Delio Siticonatzi, durante la rueda de prensa realizada en la Sala Stampa del Vaticano. Foto: Cedida

Por Beatriz García – CAAAP

Roma, 24 de octubre de 2019. El profesor de la Universidad Católica Sedes Sapientiae – NOPOKI y miembro del pueblo indígena asháninka, Delio Siticontzi, participó de la última rueda de prensa realizada en la Sala Stampa del Vaticano. Un espacio que aprovechó para reivindicar la religiosidad de los pueblos indígenas a través de su cosmovisión y la naturaleza. “Siento que están un poco

inquietos, que realmente no entienden qué es lo que la Amazonía necesita”, aseguró, “nosotros tenemos nuestra cosmovisión, nuestra forma de mirar el mundo que nos rodea y eso nos acerca más a Dios, la naturaleza. Nos acerca mirar el rostro de Dios en nuestra cultura, en nuestra vivencia porque nosotros como indígenas vivimos la armonía con todos los seres que hay ahí. Pero veo a veces que a ustedes no les cuadra la idea”.

Desde esa plataforma hizo también un llamado a la unidad ya que este Sínodo de la Amazonía ha generado, en el seno de la Iglesia Católica, algunas opiniones y puntos de vista enfrentados y recordó que la figura de Jesús es el vivir y compartir juntos en defensa de la vida. Igualmente, admitió que los pueblos indígenas cuentan con sus propias celebraciones o ritos y consideró que, con el debido respeto, ahí es donde “hay que incorporar en el centro a Jesús”.

Su palabra es la esperanza y su invitación es, como el propio Sínodo significa, a caminar juntos. “Les pedimos que se sumerjan en este mundo donde vivimos y compartimos. Nuestra fe comienza en nosotros mismo y en ustedes que nos están escuchando. ¿No tienen ustedes la fe en nosotros? ¿O se acabaron esas esperanzas?”, preguntó al auditorio.

Cabe mencionar que desde el 6 de octubre Delio Siticonatzi participa en el Sínodo de la Amazonía como auditor. Su discurso y mensaje principal se centró en el tema de la educación intercultural y la juventud, indicando que se precisa de oportunidades y una educación adecuada para, a través de este camino, lograr que los propios jóvenes amazónicos sean quienes luchen y aboguen por sus propios territorios, culturas y pueblos.

2.- Diálogo : mucho más que respeto

“Cuando logro escuchar tu diversidad y escuchar mi propia diversidad podemos transformar la realidad, buscar y encontrar lo común”. La boliviana Tania Ávila, teóloga originaria del pueblo quechua, transmite con sencillez los porqués de apostar por la diversidad como camino para lograr cambios reales para todos y todas.



Tania Ávila, a la derecha, durante el encuentro 'Misión para el cuidado de la Casa Común'. Foto: G. Cavalli

Por Beatriz García (CAAAP) y Guilherme Cavalli (CIMI)

Tania toma una pequeña bolsa de vivos colores, tipo neceser, e invita al público a contar cuántos colores hay. Son muchos, nos llevaría tiempo contarlos todos. Sin embargo, dice, puestos en el lugar adecuado resultan armónicos, entre ellos se integran para lograr algo bello. Luego toma un guante tejido y, a través de él, muestra la flexibilidad. Por último, con un collar de semillas, simboliza la grandeza de la unión desde lo individual.

Así es como, a través de ejemplos, comparaciones y metáforas calan los mensajes de Tania Ávila Meneses, teóloga boliviana de raíces quechuas que cree firmemente en el diálogo intercultural como camino de solución para las problemáticas que amenazan la Amazonía y, en consecuencia, al mundo.

- ***¿Cómo podemos definir el concepto de diálogo intercultural?***
- Es la capacidad que tenemos los seres humanos de comunicarnos desde aquello que nos une, pero también desde nuestras diferencias. La diversidad provoca que podamos entablar un diálogo entre diferentes que va mucho más allá del respeto, porque el respeto es "tú mantienes tu lugar y yo mantengo el mío", es como un contrato social en el fondo.
- ***Hay que ir más allá, ¿no?***
- Sí, porque cuando logro escuchar tu diversidad y escuchar mi propia diversidad podemos transformar la realidad, buscar y encontrar lo común. Eso genera una convivencia intercultural.

- ***¿Y por qué es importante?***
- Creo que es fundamental cuando queremos buscar, en este caso concreto, el cuidado de la Amazonía. Son muchas las culturas que están dentro de la Amazonía y son muchas otras más las que tenemos la necesidad de cuidar de esa misma Amazonía para poder vivir.
- ***¿Cuál ha sido la importancia de cuidar este diálogo al interior del Sínodo?***
- Adentro del Sínodo somos muchas culturas presentes, hay varias culturas con sus representantes que, desde su lógica del conocimiento y de su comunicación, cada uno respetándonos y conviviendo, hemos estado escuchándonos. Se necesitaba dialogar, pues lo que nos une es el cuidado de la vida, no hay más, porque si no cuidamos la Amazonía el daño, el impacto va a generar que ya no haya más vida. Creo que es el mejor espacio para poder dialogar sobre cómo cuidamos.
- ***¿Por qué?***
- Porque están los pueblos indígenas, mujeres, varones, padres sinodales de distintas realidades y también de distintas culturas. Obviamente eso implica tener un espacio, en este caso la asamblea, con posibilidades para decir tu palabra, con libertad y sin miedo y, al mismo tiempo, tener la capacidad de escuchar lo que podría ser disonante a lo que tú estás diciendo. Pero tener toda la variedad de pensamiento, tener todas las palabras juntas te ayuda a encontrar aquello que te une entre diferentes.
- ***A nivel global hay un intento generalizado desde lo económico, de lo político, de homogeneizar a todo el mundo. ¿Por qué creer en la diversidad?***
- Si nos mantenemos en lo homogéneo, si hacemos que todo sea del mismo color, la vida termina. Cualquier semilla que se vuelve la misma, la misma... deteriora el terreno y ya no hay más producción, no hay alimento, no hay vida. Me gustaría que pensemos en los bosques, donde hay distintas plantas y variedades, cada una a su propio ritmo, desde las más pequeñas a las maderables que son muy grandes pero que, cuando conviven, se articulan, se dan sombra, equilibran el calor... también equilibran todo el sistema de agua desde su propio ser. Y eso es lo que buscamos en el diálogo intercultural, que cada una sea quien es, y desde esa sinfonía, que muchas veces puede tener disonancias, genere el oxígeno, el agua para todos. El movimiento vital. Creo que con mucha esperanza esperamos que, a futuro, se pueda lograr esto dentro de la iglesia en diálogo con los pueblos indígenas.
- ***¿Cómo ha sentido al Papa Francisco en este Sínodo?***
- Al Papa lo siento muy cercano, muy valiente para convocar a una escucha de tantas culturas en un tiempo tan tenso y donde el desarrollo económico y el egoísmo hace que lo ecológico y todo lo que implica la conexión se vaya arrinconando. Lo veo muy valiente para convocar a una escucha, pero no sólo eso, sino que él mismo se hace símbolo a través de su práctica. Obviamente escuchar es muy difícil porque tienes el filtro de tu propia lógica y tiendes a decir, eso no está bien. Pero escuchar de verdad implica un proceso interno y permitir, abrir el corazón y la voluntad para esa escucha.

3.- REPAM publica mensaje final como balance del Sínodo de la Amazonía

El documento está respaldado por el Cardenal Claudio Hummes, presidente de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), el cardenal Pedro Barreto, vicepresidente, y Mauricio López, secretario general.



Roma, 25 de octubre de 2019. Bajo el título 'La Esperanza en esta navegación por las aguas del río sinodal amazónico: Fuente de vida, conversión y orientación hacia nuevos caminos para la Iglesia ante un mundo en crisis socioambiental', la Red Eclesial Panamazónica ha hecho público hoy, pocas horas antes de que concluya el Sínodo de la Amazonía, un documento donde se recoge el sentir en este proceso de tres semanas intensas de trabajo en Roma y se apuntan nuevos horizontes. Concretamente, se habla de cuatro conversiones esenciales que serán los nuevos caminos para la reforma y la nueva etapa de la Iglesia en la Amazonía: la Conversión Pastoral, la Cultural, la Ecológica-Socioambiental y la Sinodal.